

PROYECTO

Red de conocimientos de la Red Española de Reservas de la Biosfera (RERB)

Enero – Noviembre 2017

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA DE SIERRA NIEVES

**TRANSFORMACIÓN DE PRÁCTICAS AGRARIAS HACIA UNA
AGRICULTURA MÁS ECOLÓGICA**

www.dialogosrb.net
www.dialogosrb.es

Con el apoyo de:



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA Y PESCA,
ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE



TRASFORMACIÓN DE PRÁCTICAS AGRARIAS HACIA UNA AGRICULTURA MÁS ECOLÓGICA

Una experiencia de desarrollo sostenible llevada a cabo en la Reserva de la Biosfera SIERRA DE LAS NIEVES (Málaga)

Palabras clave: mejora de prácticas agrícolas, formación, desarrollo rural sostenible, carencias del medio rural, barreras a la innovación, reserva de la biosfera

Fecha de declaración de la RB Sierra de las Nieves: **1995**

FICHA DE LA EXPERIENCIA	
Nombre de la experiencia	Transformación de prácticas agrarias hacia una agricultura más ecológica
Escenario geográfico	Reserva de Biosfera Sierra de las Nieves (Málaga)
Temática	Mejora de prácticas agrarias
Promotor (entidad o equipo)	Mancomunidad de Sierra de las Nieves
Financiación	Fundación Biodiversidad- Programa Empleaverde
Agentes implicados	Sector público y agricultores
Finalidad general	Introducción de criterios de sostenibilidad en el sector agrícola
Duración	El proyecto se desarrolló entre los años 2009 y 2011, a lo largo de 20 meses.
Destinatarios de la actuación	Agricultores de la comarca Sierra de las Nieves
Contacto	Tomás Rueda Gaona

RESPONSABLES DE LOS CONTENIDOS

- Tomás Rueda Gaona
tomasrueda@sierradelasnieves.es
Mancomunidad Municipios Sierra de las Nieves
Gestor de la RB Sierra de las Nieves
- Antonio Pou Royo
antonio.pou@uam.es
Departamento de Ecología
Universidad Autónoma de Madrid
- Cristina Herrero Molino
cristina.herrero@yefira.es
Consultora Yéfira Alfa S.L.
Coordinadora de DiálogosRB.net

OTROS PARTICIPANTES EN LA AMPLIACIÓN DE INFORMACIÓN SOBRE ESTA EXPERIENCIA

- Noemí Gonzalez de la Plata
- Lourdes Riveros
- Alonso Navarro Chávez
- Pilar Huertas
- Francisco Navarro
- Rafael Fernández Flores
- Javier Lima Cueto

SOBRE EL PROYECTO DIÁLOGOSRB.net

Este documento forma parte del proyecto DialogosRB.net, que es la red de conocimientos de la Red Española de Reservas de la Biosfera (RERB). La Red ha sido diseñada para transformar en conocimientos sistematizados y rigurosos los saberes que están dispersos entre los agentes del desarrollo sostenible.

El proyecto se desarrolló durante el año 2017, con el apoyo de la Fundación Biodiversidad, perteneciente al Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente.

La obtención de los conocimientos de DialogosRB.net surge del análisis de cinco experiencias de desarrollo sostenible realizadas en cinco reservas de la biosfera (RBs) españolas (Montseny, Sierra de las Nieves, Alto Bernesga, Allariz y Lanzarote). El trabajo de la red dio comienzo en el círculo del equipo del proyecto, siguió con la recogida ampliada de información sobre el terreno y continuó con un trabajo en red abierta a participantes externos al equipo y a las RBs.

Las RBs son áreas comprometidas con la conservación de los recursos y el desarrollo de la población, declaradas por la UNESCO en el marco del Programa MAB (Man and Biosphere- El Hombre y la Biosfera).

Los documentos resultantes del trabajo de la red, incluida la información detallada sobre cada una de las cinco experiencias, están accesibles en la web del proyecto (DialogosRB.net o en DialogosRB.es).

ÍNDICE

SOBRE LA RESERVA DE LA BIOSFERA SIERRA DE LAS NIEVES

IMPLANTACIÓN DE LA RESERVA EN EL TERRITORIO

- Historia y evolución de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves
- Las personas
- Relaciones del parque natural con la RB y la expectativa del parque nacional.
- Relación de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves con la Red Española de Reservas de la Biosfera (RERB), una historia de cooperación a escala nacional
- La RB, un mecanismo de gobernanza local

EXPERIENCIA: TRANSFORMACIÓN DE PRÁCTICAS AGRARIAS HACIA UNA AGRICULTURA MÁS ECOLÓGICA

ANTECEDENTES DE LA EXPERIENCIA Y DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN

- Búsqueda de la sostenibilidad desde la RB
- Motivación desencadenante
- Barreras iniciales

OBJETIVOS

PROGRAMA DE ACTUACIONES

- Comunicación de la iniciativa a los agentes del sector
- Programa de formación
- Seguimiento y asesoría
- Destinatarios

RECURSOS

ANÁLISIS DE RESULTADOS

- Resultados
- Interrupción de la actuación y riesgo de permanencia de sus efectos
- Permanencia de los resultados seis años después

PERSPECTIVAS DE FUTURO

- La barrera del sustrato cultural
- Perspectivas
- Relaciones de este medio rural con el medio urbano
- Nuevas demandas necesitan nuevas respuestas
- Gobernanza de la experiencia

LA EXPERIENCIA DE ALGUNOS AGENTES DEL SECTOR

- Noemí, Presidenta de la Asociación de Productores de sierra de las Nieves
- Lourdes Riveros, quesería El Albarejo
- Alonsi Navarro Chávez
- Pilar Huertas. En Guaro
- Los agricultores Francisco y Rafael en la finca El Fontarrón
- Mariló Luna

LECCIONES APRENDIDAS: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS SEIS AÑOS DESPUÉS DE TERMINAR LA ACTUACIÓN

- Gobernanza del sector
- Cultura rural, innovaciones y barreras
- Carencias del medio rural
- Relaciones rural-urbano
- Perspectivas de futuro: logros y retos

SOBRE LA RESERVA DE LA BIOSFERA SIERRA DE LAS NIEVES

IMPLANTACIÓN DE LA RESERVA EN EL TERRITORIO

La experiencia que se expone y se analiza en este caso de estudio está tan inserta en la dinámica de la Reserva de la Biosfera (RB) Sierra de las Nieves que sería difícil interpretarla sin hacer un repaso previo a dicha dinámica.

Historia y evolución de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves

El nombre de Sierra de las Nieves procede de la denominación del macizo que hace de núcleo de la actual Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves. El macizo, que fue declarado Parque Natural en 1989, está rodeado de doce pueblos a modo de [cinturón humano](#) (ver municipios: Alozaina, Casarabonela, El Burgo, Guaro, Istán, Monda, Ojén, Parauta, Ronda, Serrato, Tolox, y Yunquera). Fuera de sus límites quedaban los núcleos urbanos y la campiña.

En ocasiones el macizo ha sido un accidente geográfico que dificultaba las relaciones entre los pueblos y en otras las favorecía. Durante la postguerra, después de 1939, hubo mucho tránsito de mercancías y fuertes vínculos entre Istán y Tolox por sendas de mulas y a pie, pero después se perdió. La comarcalización administrativa distribuía estos municipios en varias comarcas: Ronda, Guadalorce y Costa del Sol, lo que tampoco favorecía las conexiones.

Cuando se crea el parque, los alcaldes coinciden en la Junta Rectora del mismo, que se convierte en un espacio de encuentro e interacción. En ese momento, por ejemplo Istán era un absoluto desconocido para el resto de los pueblos, y, aunque el parque surge por imposición administrativa hace que los representantes locales empiecen a conocerse más, a hablar y a compartir problemas e inquietudes comunes.

Con motivo de la existencia del parque natural, otras personas empezaron a moverse, a buscar formas de colaborar por iniciativa propia y encontraron la figura de RB, que vieron como un complemento al parque, más relacionada con el desarrollo.

Unos años antes de ser declarada la reserva de la biosfera se crea la comarca de la Sierra de las Nieves como resultado de la cooperación entre 7 de los nueve municipios que rodean el macizo de norte a sur por el este. La cooperación entre estos municipios desembocó en la creación de la Mancomunidad de Municipios de la Sierra de las Nieves, a través de la cual la comarca pudo dar los primeros pasos para la declaración como Reserva Mundial de la Biosfera. Para ello, se agruparon con algunos municipios con los que tenían vínculos, aunque no formaran parte del parque natural. De ese modo, los nueve pueblos asociados en la Mancomunidad fueron el motor de la solicitud de la reserva de la biosfera, a la que se unió también Ronda y Parauta, en la cara oeste del macizo, por tener parte de su municipio en el parque natural, que constituiría la zona núcleo de la reserva. La declaración de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves tuvo lugar en junio de 1995 y fue el origen de que el nombre se consolidara para reconocer a un territorio amplio, más allá de los límites del propio macizo.

Desde entonces la RB ha sido el núcleo de actuación para todos los proyectos del territorio. A los mayores les costó más asociar el nombre con todo el territorio, para ellos denominaba solo al macizo. Después de 22 años, y de una labor continua de explicación, la mayor parte de la población asume el nombre de Sierra de las Nieves como representación de todo el territorio

de la RB y se identifican con él. Aunque en un principio no fue así, en la actualidad tanto el nombre como la identificación con el territorio están consolidados.

Durante los primeros años Ronda y Parauta vivieron sin prestar mucha atención a la figura de RB, aunque firmaron para la solicitud de la RB Sierra de las Nieves. Por su parte, los otros pueblos consideraban que ellos habían pedido y montado la RB y tampoco tenían en cuenta a Ronda y Parauta, aunque estos dos municipios también aportaban territorio al Parque Natural y a la reserva de la biosfera. Esta falta de cohesión se materializó y se profundizó con el funcionamiento del LEADER I de la Serranía de Ronda, en el que también participaban dos de los municipios integrados en la Mancomunidad, pero que solo se reflejó en la subvención de un proyecto privado en El Burgo. Después la Mancomunidad se organizó también para pedir y conseguir su propio programa de desarrollo rural bajo la iniciativa comunitaria LEADER II, paralelo pero independiente al de la Serranía de Ronda, en cuyo ámbito territorial se incluía Ronda y Parauta.

El trabajo hecho desde la RB ha servido para diluir tensiones y generar vínculos entre todos los municipios que participan y se integran en la figura, además de agrupar a todos para proyectos comunes al margen de su pertenencia a una u otra comarca, Sierra de las Nieves y Serranía de Ronda. De hecho, fruto de esta cooperación de todos los municipios en torno a la figura de reserva de la biosfera, se ha configurado y constituido un órgano de gestión de la RB mediante un convenio entre todos los ayuntamientos y la Junta de Andalucía. La barrera se ha roto y, ahora, el Ayuntamiento de Ronda es uno de los más entusiastas de la RB.

Este vínculo se ha estrechado aún más tras la desaparición del CEDER Serranía de Ronda, encargado hasta hace poco tiempo de gestionar los fondos económicos ligados al desarrollo rural, tras lo cual se presentó un panorama complicado para la aplicación de dichos fondos en esa comarca. La situación se ha solventado porque el Grupo de Desarrollo Rural Sierra de las Nieves se ha asumido y organizado la gestión de estos fondos para el periodo 2014-2020. Esto ha dado lugar a un programa de Desarrollo Rural que se gestiona desde una misma entidad tanto para la Sierra de las Nieves como para la Serranía de Ronda (parte malagueña), lo cual ha dado paso a diversificar las acciones conjuntas, tanto de interés social como de las administraciones.

Las personas

Cualquier proceso de innovación social siempre ocurre porque las personas lo impulsan y lo hacen posible. En este caso, hay que reconocer la función motora de la Alcaldesa de Istán en los primeros años 90, Inés Ayllón, que exploró la idea de la RB como una opción cohesionadora del territorio. Ella buscó las oportunidades y los medios que hicieron posible la declaración y condujo la figura de RB durante sus primeros años. El actual gestor se implicó en el proceso de introducir la figura entre las gentes y las instituciones desde sus comienzos. Primero de forma voluntaria y anónima, luego como agente de desarrollo local y más tarde como gestor de la RB, al servicio de la Mancomunidad de Municipios Sierra de las Nieves. Él ha dado el impulso continuado a lo largo de estos 22 años, apoyado por los correspondientes presidentes de la Mancomunidad como responsables institucionales directos. Por supuesto, otras muchas personas han aportado su esfuerzo y su convicción a este proyecto territorial con la finalidad de orientarlo hacia una mayor sostenibilidad.

El impulso de la RB al territorio se ha manifestado en forma de proyectos de mejora de las capacidades de las instituciones y los sectores sociales para incorporar en sus prácticas componentes de sostenibilidad. Tales proyectos han beneficiado tanto a las instituciones, especialmente los gobiernos locales y la Mancomunidad, como a los sectores económicos y sociales, en los cuales se han visto implicados decisores locales, asociaciones civiles, mujeres, jóvenes, sectores productivos (turístico, agrícola, industria agroalimentaria, artesanía...)

Aparte de proyectos que se han materializado en mejora de instalaciones, formación sectorial, mejora de la colaboración interinstitucional, etc., se ha mantenido una labor constante de sensibilización y concienciación ambiental para todos los sectores de población, con especial atención a escolares. También es de destacar una forma transversal de trabajar la identidad local asociada con la RB, mediante la implicación de la figura de RB y de sus responsables en actividades sociales, como por ejemplo la promoción de un equipo infantil de fútbol de la RB Sierra de las Nieves, la organización de torneos deportivos o fiestas tradicionales... Este tipo de actividades complementarias se han mostrado ser muy eficaces para consolidar la presencia de la RB como elemento de cohesión de la identidad territorial, por implicar a los más jóvenes y, con ellos, a las familias.

Relaciones del parque natural con la RB y la expectativa del parque nacional

Las relaciones de la RB con el parque natural, donde se encuentra la zona núcleo de la RB y que otorga en gran medida el carácter de excepcionalidad ambiental al territorio, son excelentes. El parque natural alberga y protege elementos naturales emblemáticos a escala internacional, como el bosque de pinsapos, principal razón de ser de este espacio protegido. El gestor de la RB dice que las relaciones entre ambas figuras y las instituciones responsables de cada una de ellas, no podían ser de otra manera, ya que el parque natural es parte esencial de la RB, comparte objetivos con ella y una cosa sin la otra pierden valor las dos figuras.

Más allá de este encaje institucional, el gestor también puntualiza que las personas hacen que las instituciones funcionen, y la receta es que cedan su protagonismo personal en favor de las instituciones y busquen activamente la colaboración. Si los que están al frente de las entidades plantean relaciones de rechazo se genera rechazo en la gente porque el ciudadano no distingue cuál es la relación de detalle entre una y otra figura. Si esta relación no funciona fluidamente se genera confusión y desconfianza.

En este caso, y también como fruto de una forma de trabajar a lo largo de los años, la sintonía entre el parque natural y la RB es total, así como también en sus relaciones con la Mancomunidad de municipios, el grupo de desarrollo rural y los ayuntamientos. Entre la oficina del parque y la de la RB hay contactos diarios para hacer consultas o para coordinar respuestas y acciones. Esa relación de la RB con el parque se extiende al correspondiente departamento de la Junta de Andalucía, responsable institucional del parque.

El usuario externo, sea particular, empresa o institución que se acerca a Sierra de las Nieves o busca información sobre ella no encuentra una barrera porque haya accedido al punto inadecuado, sino que es atendido y redirigido a la persona u oficina donde pueden darle respuesta. Se citan algunos ejemplos concretos: la respuesta a turistas o visitantes, Google confirmando la corrección de una información... En 2017, la Junta de Andalucía concedió el voluntariado en Sierra de las Nieves a un grupo privado de Málaga, que no conseguía que se

apuntase nadie. Llamó a la oficina de la RB, ésta lo puso en su Facebook e inmediatamente tuvieron 25 personas apuntadas. Otros años lo pedían la RB, el grupo de desarrollo rural, el CADE (centro andaluz de emprendimiento) o el parque, según las condiciones de la convocatoria, pero trabajando de forma coordinada, a modo de un holding que funcionaba como secretaría del grupo de voluntariado. Era una forma muy eficaz de funcionar porque constituyen una red de apoyo al territorio.

Esta respuesta hacia el territorio y hacia la sociedad es posible gracias a un modelo de relaciones basado en el mutuo respeto, cada uno teniendo muy claro cuáles son sus funciones y las de los demás, y un espíritu de cooperación que suma esfuerzos y comparte recursos de forma cotidiana. Para la gestión interna del parque natural no comunican necesariamente con el director de la RB pero para cualquier asunto relacionado con el resto del territorio la comunicación y las consultas mutuas son habituales.

El gestor cita también, como un interesante caso demostrativo de esta red territorial basada en la confianza, el proceso que está siguiendo la solicitud de parque nacional, actualmente en curso. Se ha hecho una campaña informativa exhaustiva a los ayuntamientos y a toda la sociedad. Intervienen 13 municipios, uno más que en la RB, están implicados 120 concejales, de todos los partidos políticos, y todos han votado a favor de solicitar el Parque Nacional para una parte de la Sierra de las Nieves (uno de ellos se abstuvo porque tomaba posesión el mismo día y consideraba que no conocía los términos de la votación). El gestor atribuye esta respuesta unánime a que se trata de una iniciativa desde abajo, considerada por los agentes del territorio como suya, al igual que la percepción que se tiene de la RB.

El parque nacional que se solicita incluye casi todo el parque natural, incorpora además una parte de monte público de Istán y de Benabis, pero no se meten algunas fincas que están en el parque y que están bien gestionadas para caza. Ronda también aporta territorio al parque nacional, aunque no todo lo que aporta a la RB.

La primera petición de parque nacional para Sierra de las Nieves data del año 34 del siglo XX, por sus condiciones excepcionales de patrimonio natural. Después se volvió a mover la idea en el año 89. Si ahora las gestiones se encaminan, aparentemente, a su recta final es porque ha habido personas que han aportado un esfuerzo extra a la iniciativa, como es el caso del Director del parque natural. Es de destacar el efecto determinante de personas, o entidades, que hagan de locomotora en procesos de nueva implantación, tanto si son funcionarios como si no lo son, si se trata de instituciones públicas o privadas.

Relación de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves con la Red Española de Reservas de la Biosfera (RERB), una historia de cooperación a escala nacional

El nombramiento de RB por sí misma no aporta nada más que orientaciones y la posibilidad de intercambios con otras RBs. Para que funcione como un instrumento eficaz en el territorio es necesario trabajar con el contenido de esa figura y convertirlo en acciones concretas. Cuando fue nombrada la RB se señalaron las entradas pero fue en 1999 cuando se empezó activamente a trabajar con su contenido, por iniciativa de la Mancomunidad y del propio gestor, que hasta entonces había tenido otras funciones.

La RB Sierra de las Nieves se incorporó a las reuniones que estaban manteniendo los gestores de otras RBs, en un período difícil para las RBs españolas, por falta de coordinación desde la secretaría del Comité Español del Programa MAB. A pesar de esta ausencia de coordinación, las RBs seguían manteniendo sus reuniones y comenzaron contactos con el gobierno surgido de las elecciones de 2004. Una delegación de la RB Sierra de las Nieves también se reunió con el Secretario General del que dependía orgánicamente el Comité Español del MAB para expresarle su voluntad de organizar una de las reuniones de las RBs españolas en la de Sierra de las Nieves y su deseo de contar en ella con la presencia de representantes del Ministerio de Medio Ambiente.

La reunión se celebró en 2005 con fondos que la Mancomunidad de Municipios de Sierra de las Nieves pudo conseguir. En la reunión participó efectivamente el Secretario General, que presentó a los gestores un borrador de Decreto destinado a la reestructuración del Comité Español del Programa MAB y la creación de la Red Española de Reservas de la Biosfera (RERB), y donde se preveía dar soporte al funcionamiento de esta Red. En esta reunión se hizo la propuesta de celebrar el Primer Congreso de Reservas de la Biosfera Españolas en Lanzarote en 2006.

Se iniciaba un camino fructífero para las RBs españolas. Algunos de los resultados de ese período se recogen en el proyecto DiálogosRB.net, al que pertenece este informe. Es un reflejo de los buenos resultados derivados de una colaboración sistematizada entre la administración en todos sus niveles y las RBs.

En este caso, hay que destacar que el [decreto](#), publicado en 2007, creó el Consejo de Gestores de la Red Española de Reservas de la Biosfera y que, por votación de los gestores, el primer Presidente fue Tomás Rueda, el gestor de la RB Sierra de las Nieves, hasta 2014, pasando entonces a asumir las funciones de secretario de dicho consejo, situación que se mantiene en la actualidad.

[Más información](#) sobre la Red Española de Reservas de la Biosfera.

La RB, un mecanismo de gobernanza local

En la RB Sierra de las Nieves se ha trabajado durante años para desarrollar unas relaciones armoniosas entre los ciudadanos y su medio, de los ciudadanos entre sí, y de las instituciones implicadas en el territorio entre sí, sobre la base de un proyecto territorial compartido, favorecedor de la cohesión y la colaboración. El resultado es una trama social comprometida con su medio, concienciada de la necesidad de cuidar y mantener los valores naturales, y acostumbrada a ver el territorio como un todo.

La sociedad local tiene interiorizado que la RB fue fruto de una iniciativa local, y que es gestionada para beneficio del territorio y de sus gentes. Esto ha hecho que haya funcionado como un elemento de cohesión interna y de promoción de una identidad compartida entre los municipios participantes. El tipo de relaciones que se han ido estableciendo: la cooperación con los sectores económicos y sociales, la colaboración entre instituciones públicas y de éstas con las privadas, ha ido forjando un clima de confianza que facilita enormemente la introducción de nuevas iniciativas y el éxito de las mismas.

El gestor corrobora esta interpretación explicando que antes de existir la RB existían otras cosas como ayuntamientos, el parque natural y la gente con sus ocupaciones, pero que la RB

ha venido a dar unidad territorial y conexión de los agentes sociales con los objetivos de la RB: sostenibilidad y valores ambientales. Considera que la cohesión territorial lograda es el eje sobre el que pivotan todos los éxitos que se hayan podido conseguir. Una expresión de ello son los numerosos premios, o reconocimientos, que ha logrado, entre los que podrían destacarse:

- Galardón al Desarrollo Sostenible en el Parque Natural Sierra de las Nieves sus ediciones 2005 y 2007.
- Carta Europea de Turismo Sostenible, 2007.
- Los VIII Premios Provinciales de Medio Ambiente de la Diputación de Málaga, 2007.
- Premio como mejor proyecto de Desarrollo Rural, concedido por la Consejería de Agricultura.
- Premio Andalucía de Turismo, como modelo de trabajo en Turismo Sostenible, otorgado por la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía
- Premio EDEN, Destino Europeo de Excelencia Turística, 2008, de la Unión Europea.
- Premio CONAMA 2011. Accésit al más votado on-line, otorgado a la "Mancomunidad de Municipios Sierra de las Nieves", en relación con el ["Programa para la transformación en cultivo ecológico del olivar de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves"](#)
- Premio Mundial de Ecoturismo del Skâl, 2011, por prácticas ambientales en el sector turístico.

Al cabo de los años, la RB ha funcionado como el elemento aglutinador de iniciativas para el territorio, aceptada por agentes sociales y por las instituciones, lo que supone que puede ser interpretada como un mecanismo eficaz de gobernanza a escala local, tanto para los agentes sociales como para las instituciones públicas y las relaciones entre unos y otras, y de todos con el medio natural.

Este es el principal éxito en esta RB: crear una identidad territorial en torno a la figura de RB y pivotar la evolución de la conciencia ambiental del territorio.

EXPERIENCIA: TRASFORMACIÓN DE PRÁCTICAS AGRARIAS HACIA UNA AGRICULTURA MÁS ECOLÓGICA

El Proyecto Olivar ecológico en la Sierra de las Nieves se llevó a cabo con la finalidad de concienciar y formar a los trabajadores del sector agrícola, dotándolos de criterios de sostenibilidad, para impulsar la transformación de las prácticas agrarias hacia una agricultura más ecológica, especialmente en el olivar, que es el cultivo estrella de la zona.

La Mancomunidad de Municipios Sierra de las Nieves, que ha impulsado el proyecto, ha contado con fondos procedentes del Fondo Social Europeo, a través de la Fundación Biodiversidad, dentro de su Programa Empleaverde. También participó como socio la Asociación Grupo de Desarrollo Rural Sierra de las Nieves. El proyecto se desarrolló entre los años 2009 y 2011, a lo largo de 20 meses.

ANTECEDENTES DE LA EXPERIENCIA Y DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN

Las características del territorio están muy condicionadas por su orografía, dominada por la presencia del macizo de Sierra de las Nieves, que en el pico Torrecilla alcanza los 1.919 msnm, la máxima altitud de la RB. Desde las zonas montañosas se desciende hacia una campiña cruzada por profundos barrancos, donde se han desarrollado tradicionalmente las actividades agrícolas.

Se trata por tanto de una agricultura de montaña, de pequeñas parcelas y pequeña propiedad, que sigue siendo muy artesanal. El tipo de cultivo y de labores son las convencionales, con uso de fitosanitarios químicos, herbicidas, eliminación de setos naturales, etc., aunque las cantidades de químicos utilizados no son muy elevadas.

De forma general, la agricultura aportaba rentas complementarias a las familias pero no solía ser la actividad principal y, raramente, la única actividad productiva. Esto se debía también a que la propiedad era un recurso escaso para el mantenimiento de una familia, lo que propiciaba tradicionalmente la búsqueda de otros empleos para complementar los ingresos. En las últimas décadas, la principal fuente de empleo poco cualificado estaba en la costa del sol, que se encuentra a una distancia de entre 10 a 70 km de los distintos pueblos de la reserva. Allí encontraron trabajo bien remunerado muchos de los vecinos de los municipios de la RB Sierra de las Nieves. La actividad agrícola era una actividad ligada a los terrenos familiares que seguían cultivándose con poca dedicación, más por inercia y respeto a la tradición que por interés económico.

La orografía del terreno y la escasa profesionalización ha dado lugar a importantes pérdidas de suelos por erosión, incrementadas por prácticas de laboreo inadecuadas a la acusada pendiente. Antes del proyecto al que se refiere este informe existían en el ámbito de la RB unas 20 ha en producción ecológica.

Búsqueda de la sostenibilidad desde la RB

El compromiso adquirido al ser nombrada la RB era tratar de promover la sostenibilidad en todos los ámbitos de actividad. En el ámbito agrícola se intentaba que los usos viraran hacia prácticas lo más ecológicas posible. Esto no quiere decir necesariamente que se pretenda introducir cultivos ecológicos certificados sino mejorar las prácticas hacia unas relaciones más armónicas con los procesos naturales y las necesidades de una alimentación saludable, sea o no certificada.

Desde la gestión de la RB se identificaban varios riesgos:

- El abandono de la actividad agrícola por la demanda de mano de obra de la Costa del Sol, muy cercana, para servicios básicos como jardinería, construcción... con el resultado de un abandono generalizado de las tareas agrícolas.
- La baja rentabilidad de las labores agrícolas, al tratarse de minifundios y agricultura de montaña, con poca productividad y un laboreo muy manual.
- La tendencia del trabajo en la agricultura hacia prácticas más intensivas: instalación de invernaderos y otras prácticas más rentables a costa de desentenderse de la calidad del territorio en que están.

Por ello desde la gestión de la RB se planteó la necesidad de introducir una línea de actuación dirigida a mejorar la sostenibilidad de las prácticas agrícolas, compatible con la necesaria rentabilidad para los agricultores.

Motivación desencadenante

Por una parte, y al igual que se venía haciendo en el sector turístico, se intentaba aplicar el compromiso de ser reserva de la biosfera al ámbito de la agricultura, que es el manejo principal de una gran parte del territorio fuera del parque natural. Por tanto, se trata de un sector que incide mucho sobre la calidad ambiental del territorio.

Por otra, la crisis económica a partir de 2008 hizo disminuir mucho el empleo en la Costa del Sol, lo que tuvo repercusiones en las rentas familiares de un número importante de vecinos de los pueblos de la comarca. Esto propiciaba que parte de la población volviera los ojos hacia los terrenos familiares de uso agrícola con la expectativa de recuperar ciertas rentas procedentes de este sector.

Barreras iniciales

La posibilidad de introducir prácticas agrícolas más ecológicas se enfrentaba a ciertas barreras de mentalidad o de opinión, más o menos fundamentadas.

- La primera era la falsa concepción de la agricultura ecológica. Había la convicción muy extendida de que consistía en no hacer ningún tipo de laboreo ni tratamiento, más bien dejar el campo abandonado a su propia suerte. Esto, además, era valorado negativamente desde el punto de vista de la profesionalidad del agricultor porque se consideraba una dejadez.

- La segunda consistía en miedo a que ninguna industria de transformación de la aceituna (las almazaras) tuviera línea ecológica y, por tanto, no pudieran dar salida a sus productos.
- Además, aspectos culturales básicos, que actúan como barreras imprecisas pero firmes a la introducción de cualquier innovación, como queda de manifiesto en los relatos de varios agricultores.

OBJETIVOS

- Objetivos ambientales, mejorando las condiciones para el mantenimiento y mejora de la biodiversidad y las variedades de interés económico, tanto en agricultura como en ganadería, y mantenimiento y mejora de la salud de los ecosistemas, muy especialmente el suelo, en línea con los objetivos de la RB.
- Formar y concienciar al agricultor, dotándole de criterios de sostenibilidad y técnicas para convertir sus fincas hacia agricultura más ecológica, mejorando con ello el potencial del recurso.
- Modernizar el sector y dignificar la figura y la función del agricultor y del ciudadano rural en general.
- Explorar nuevas líneas de añadir valor a los productos de la comarca, mejorando las rentas familiares en clave de sostenibilidad. El nombre de la RB Sierra de las Nieves se espera que juegue en este sentido, en base a la calidad de los productos y del compromiso de los productores con la biosfera y la calidad alimentaria del consumidor.
- Creación de empresas que trabajen en el sector de la producción ecológica

PROGRAMA DE ACTUACIONES

Como se ha comentado, el programa para la Transformación en Cultivo Ecológico del Olivar de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves se desarrolló con el apoyo de la Fundación Biodiversidad, a través de su línea Empleaverde. En la [memoria](#) del proyecto se detallan las actuaciones y los resultados y el desarrollo del proyecto en general. También está accesible en la [memoria final del proyecto](#) asociada al premio CONAMA 2011.

Como esos documentos ofrecen una relación completa de las actuaciones realizadas, aquí sólo haremos mención resumida a las mismas, ya que el interés de este informe se centra más en cómo se hizo que en lo que se hizo. Se dedicará una atención preferente a aspectos más intangibles, que subyacen a la forma de hacer las cosas, tratando de recoger los conocimientos que permitían dinamizar el proyecto y conducirlo a término.

Este caso de estudio, además, ofrece la oportunidad de analizar la permanencia de los efectos de la actuación al cabo de seis años de la terminación de la actuación. De ello seguramente se podrán sacar algunas conclusiones útiles en otros casos. A esto hay que añadir las aportaciones de algunos productores, con su visión particular sobre el proyecto que se realizó,

su trayectoria posterior y las perspectivas hacia el futuro para ellos y para el medio rural en el que se desenvuelven.

Las actuaciones del proyecto empezaron con la elaboración de un estudio sobre las potencialidades del territorio para la implantación de la agricultura ecológica, antes de comunicar la idea a los agentes del sector. Otro estudio se dedicó a delimitar zonas experimentales de olivar, donde aplicar ciertos tratamientos para poder ofrecer a los productores recomendaciones de manejo ecológico.

Antes de aplicar un proceso de formación sistematizado, se impartieron charlas informativas y de sensibilización por todos los pueblos y los ayuntamientos, y campañas para identificar productores potencialmente interesados en aplicar la agricultura ecológica en sus fincas.

Comunicación de la iniciativa a los agentes del sector

Como se ha comentado antes, la trama de confianza generada a lo largo de los años, proporcionaba un terreno abonado para trasladar una nueva idea. Por parte de quienes proponen una iniciativa es fundamental conocer el territorio y a la gentes, para tener posibilidades de éxito.

Se trata de pueblos considerados pequeños en su propio contexto, de 1500 a 2000 habitantes, donde la información se trasmite boca a boca y la aceptación o rechazo de un asunto también. El tamaño de los pueblos es una apreciación relativa, si se compara con los pueblos implicados en otras experiencias del Proyecto DiálogosRB.net, situadas en Galicia o León, donde 2000 habitantes constituye un pueblo grande. Sin embargo, en este caso hay que entender el contexto bajo la configuración territorial más generalizada en Andalucía.

Se empezó por una campaña de información masiva a través de los ayuntamientos y mediante charlas por todos los pueblos, que se hacían por la tarde para facilitar la asistencia después de la jornada de trabajo. Las primeras charlas eran de explicación básica: qué es, cómo se hace, para qué... la agricultura ecológica.

Los principales instrumentos materiales de difusión en las campañas fueron los carteles, repartidos extensivamente. Pero, además de los carteles, en esta etapa de difusión y convocatoria es fundamental operar a través de las personas clave de cada lugar y de los centros clave de difusión de información, como las cooperativas agrícolas y olivereras, donde acuden los agricultores habitualmente en busca de productos, servicios e información, porque son los lugares naturales de encuentro. El proyecto ha contado, en cada lugar, con la colaboración de estos elementos clave en el proceso de difundir una iniciativa nueva. Ha sido, sin duda, la herramienta fundamental de difusión, favorecida por el factor de “fiabilidad” que se le otorga a la RB.

En esta primera toma de contacto con el tema se trataba de llegar al mayor número posible de destinatarios y de romper barreras y mitos sobre lo que es la agricultura ecológica.

Las actuaciones de la campaña informativa tenían el formato de mini-jornadas o mini-cursos de 30 horas de duración como máximo, convocadas en todos los pueblos. La asistencia estuvo en torno a 20-25 personas en cada pueblo. Las charlas se complementaron con visitas de muchos de los participantes a fincas de agricultura ecológica donde pudieron ver que esos agricultores eran tan profesionales o más que ellos. Vieron que estaban bien formados y

cuidaban y trataban sus fincas sabiendo manejar a su favor las plantas espontáneas (las conocidas como malas hierbas), aprovechando los beneficios que les podían aportar.

Programa de formación

La iniciativa de la agricultura ecológica tuvo una acogida favorable entre los agricultores, ya que ofrecía puntos de interés para los agentes del sector. Entre el 20 y el 30% de los asistentes se mostró interesado por la propuesta, superando las expectativas iniciales.

Insistiendo en el papel de la “confianza”, el gestor pone de relieve que desde otras instituciones de ámbito geográfico superior (la Consejería correspondiente, la Junta de Andalucía, el ministerio) ha habido muchos programas para fomentar la agricultura ecológica que no han tenido éxito. En este caso, que la propuesta viene de la RB, la gente responde porque consideran que la RB es cosa suya.

Una vez identificados los productores interesados se desarrolló el programa formativo, destinado a proporcionarles formación técnica suficiente para cambiar sus prácticas de cultivo o establecerse como nuevos agricultores ecológicos. Los 22 cursos impartidos, a cargo de profesionales especializados, abarcaban contenidos relacionados con técnicas básicas, poda, manejo del suelo y de la cubierta vegetal, tratamientos fitosanitarios, flora y fauna asociada, normativa, profundización técnica, elaboración de productos derivados del producto primario...

Seguimiento y asesoría

El paso entre las acciones de formación y la puesta en práctica de la agricultura ecológica no estaba determinada de antemano. En unos casos, después de los cursos, los productores tomaban sus propias opciones para ponerlo en práctica o no, sin más soporte externo. Pero en otros casos ha habido un acompañamiento que ha llegado hasta la fase de poner en marcha las instalaciones, incluso a la tramitación de la subvención para dichas instalaciones.

El asesoramiento que han recibido ha tomado diversas modalidades: consultas en la sede de la Mancomunidad de Municipios Sierra de las Nieves, o por teléfono y correo electrónico; demostración de técnicas de manejo en sus propias fincas (fertilización y recomendaciones de abonado ecológico, cubierta vegetal, control de insectos, laboreo adecuado y maquinaria adaptada, proveedores de insumos ecológicos, poda, etc.); normativa y certificación, acceso a subvenciones... En total se han resuelto más de 200 consultas. Este asesoramiento estuvo a cargo de los técnicos contratados para este programa y de otros expertos, además de contar en ocasiones con la asesoría de otros productores ecológicos experimentados mostrando la forma de proceder en sus propias fincas y almazaras ecológicas.

Otro condicionante positivo ha sido la modalidad de relaciones entre las instituciones que trabajan sobre el territorio con fines similares o complementarios, especialmente la coordinación entre la reserva de la biosfera, el grupo de desarrollo rural y el CADE (centro andaluz de emprendimiento). Cada una de estas entidades entraba en acción donde podía actuar para cubrir las necesidades de los agricultores, surgidas como resultado del Proyecto de Olivar Ecológico.

Destinatarios

De partida, los destinatarios eran todos los agricultores en ejercicio y todos los que tenían interés en establecerse como agricultores en la zona. Por tradición, el sector agropecuario ha sido mayoritariamente masculino y esto también se ha reflejado en los participantes. No se han aplicado medidas especiales de discriminación positiva hacia las mujeres, aunque también han participado y, en algunos casos, con mucho éxito. En conjunto el porcentaje de mujeres participantes no ha superado el 16%. Las entrevistas con productores muestran algunos ejemplos ilustrativos y exitosos.

Otros programas de la RB han tenido mayor incidencia en el segmento femenino, como los temas de asociacionismo y los relacionados con servicios sociales.

Se destaca, sin embargo, la respuesta de los jóvenes. En general, el sector agrario estaba muy envejecido y muy pocos jóvenes se incorporaban a la actividad. Sin embargo, con este programa se han incorporado bastantes jóvenes al sector agrario. Algunos venían de otra actividad en la ciudad, como la construcción y los servicios, y han vuelto al medio rural, otros han optado por el sector después de realizar sus estudios fuera del pueblo. Aunque no todos los que han recorrido este camino hacia el mundo rural se han incorporado a la agricultura ecológica, por lo general han sido más proclives a tomarla en consideración, quizá porque ellos tenían que romper menos mitos.

Aparte de los destinatarios individuales, el proyecto también ha incidido en los molinos de aceite y cuatro de ellos han puesto línea ecológica, además de una almazara que ha incorporado la línea de aceituna de mesa ecológica.

RECURSOS

La Mancomunidad de Municipios Sierra de las Nieves ha contado por fondos procedentes del Fondo Social Europeo, a través de la Fundación Biodiversidad, dentro de su Programa Empleaverde. Estos fondos se aplicaron al desarrollo del proyecto “Olivar ecológico en la Sierra de las Nieves: Programa para la Transformación en Cultivo Ecológico del Olivar de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves”.

Otros recursos aplicados a las fincas de producción agrícola y a los agricultores también han contribuido notablemente a la incorporación de muchos de ellos a la opción de producción ecológica. En los últimos meses del proyecto la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía convocó ayudas agroambientales para los productores ecológicos, que sirvieron para animar a un buen número de titulares de explotaciones agrícolas de Sierra de las Nieves.

Por otra parte, los ayuntamientos contribuyeron de forma directa a facilitar el contacto con los destinatarios, al reparto de los materiales, y a la cesión de salas para las reuniones. Además, sus programas de actuación estaban a disposición de cualquier agente del territorio que solicitara financiación para un proyecto que encajara con sus líneas de desarrollo.

Las sinergias entre diferentes fuentes de apoyo, más la coyuntura de crisis laboral en la Costa del Sol, han contribuido a los buenos resultados del proyecto del Olivar Ecológico.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Resultados

De manera sintética se pueden citar, como datos objetivos:

- Dos nuevos profesionales se registraron como agricultores ecológicos. Otros 140 más han solicitado la acreditación como agricultores ecológicos.
- 180 trabajadores participaron en las acciones formativas, de los cuales muchos participaron en más de una, alcanzando una media de 1,9 acciones en las que han participado, dado el interés que despertaron los cursos.
- 600 fincas transformadas, que pertenecen a 140 productores, y que se extienden por 900 ha de olivar y 100 ha de otros cultivos ecológicos. El resultado desbordó las expectativas ya que la previsión al inicio del proyecto era de 150 fincas.

Otros resultados o efectos son más difíciles de cuantificar pero son significativos en cuanto a la calidad ambiental del territorio y la mejora de la capacitación de los agentes sectoriales y del conjunto de la sociedad. Tales son: la disminución de aportes de fitosanitarios químicos, la disminución de los efectos de la erosión sobre los suelos agrícolas, la calidad alimentaria de los productos, la introducción de una nueva cultura en el sector agropecuario y en el conjunto de la sociedad local...

Otro aspecto difícil de evaluar es el impacto del proyecto sobre la recuperación de la agricultura de la comarca, en general. Aunque es cierto que la agricultura ha recuperado peso coincidiendo con el desarrollo del proyecto de Olivar Ecológico en Sierra de las Nieves no se puede afirmar que sea debido a la implantación de dicho proyecto, ya que ha coincido con la crisis del sector inmobiliario, que ha dado lugar a una gran crisis de empleo en la Costa del Sol. Esta coincidencia sí ha influido en la aceptación del proyecto del Olivar Ecológico por parte de los agentes del sector agrario, ante la necesidad de buscar otras salidas que mejoraran las rentas familiares. Probablemente, lo más cierto es que la recuperación de la agricultura en la comarca se debe a un efecto combinado de la búsqueda de nuevas alternativas y del proyecto del Olivar Ecológico, que ofrecía una de esas alternativas. De no haber habido esta iniciativa lo más probable es que muchos de los agricultores se hubieran orientado hacia modelos más intensivos, menos comprometidos con la calidad ambiental del territorio.

Cabe destacar la mención especial que recibió el proyecto durante la entrega de la IV Edición de los premios CONAMA a la Sostenibilidad de pequeños y medianos Municipios por este proyecto.

Los resultados se han divulgado en la web del proyecto durante unos años y en un vídeo que permanece en YouTube, [Vídeo de 2011](#), y que sintetiza el proyecto y los éxitos conseguidos, de forma amena y rigurosa.

Interrupción de la actuación y riesgo de permanencia de sus efectos

Los recursos técnicos de la actuación cesaron al terminar el proyecto que se desarrollaba con fondos de la Fundación Biodiversidad. Por otra parte, también coincidió que el año era el último de un período de programas europeos que dan soporte a los grupos de desarrollo rural. Con el cierre del período, el grupo de desarrollo rural de Sierra de las Nieves no ha tenido

convocatorias en los años 2011-2013 y para el siguiente período, que comenzaba en 2014, en 2017 aún no se había abierto el plazo para solicitar las subvenciones. Por tanto, los productores no han podido contar con esa posibilidad para mejorar sus instalaciones o emprender un nuevo negocio hasta el momento.

A escala estatal también los últimos años ha habido un notable descenso de los fondos destinados a proyectos innovadores de desarrollo y de medio ambiente. Por ejemplo, en la Fundación Biodiversidad los presupuestos se han reducido a menos de la décima parte.

Esto quiere decir que un proyecto realizado con mucho éxito se ha visto sometido a un corte drástico de apoyos cuando el impulso inicial no había enraizado suficientemente. Los resultados recogidos al final del proyecto, que eran altamente esperanzadores, se han debilitado en los últimos seis años por falta de apoyos imprescindibles. Es especialmente acusada la falta de personal para continuar dinamizando un proceso de innovación social que necesita un acompañamiento prolongado para consolidarse.

Esto permite, o más bien obliga, a hacer un pequeño análisis de la permanencia de los resultados seis años después, de los puntos fuertes y de los puntos débiles para su continuidad.

Permanencia de los resultados seis años después

El gestor no esconde la sensación de frustración por no poder mantener en el tiempo el apoyo directo y el acompañamiento técnico necesario a los agricultores que iniciaron la línea de producción ecológica con el proyecto al que se refiere este informe. La falta de recursos también se ha acusado a escala de los municipios y de la Mancomunidad, lo que ha obligado a reconducir la actividad de la RB en general, a diversificar las tareas del propio gestor por falta de personal de apoyo, y a incrementar el horario de dedicación en múltiples ocasiones, más allá del compromiso estrictamente laboral.

En ocasiones las carencias estructurales se suplen con el trabajo voluntario de los propios agentes sectoriales, como es el caso de la dinamización de la Asociación de productores.

A pesar de ello, se pueden citar algunos resultados valiosos que pueden hacer de semilla para desplegar si se dan condiciones favorables en el futuro. Por ejemplo:

- Se mantienen en cultivo ecológico 600 ha, de las 1000 ha que había al final del proyecto. Antes de comenzar éste había 17 ha de olivar y unas pocas hectáreas de otros cultivos en modalidad ecológica.
- Se ha constituido la Asociación de productores. Aunque tiene un desarrollo muy limitado por el momento, es una esperanza de la capacidad de auto-organización del sector primario.
- La introducción de técnicas de transformación del producto primario en cooperativas y agroindustrias para lograr mayor calidad del aceite y de las aceitunas suponen un avance. Cuatro molinos y una almazara han introducido la línea ecológica. Una de las cooperativas tiene línea para aceituna ecológica de mesa.
- La experiencia de los ayuntamientos sobre el valor de trabajar juntos para desarrollar proyectos con capacidad de mejorar las condiciones del territorio y sus habitantes.

- Otros efectos inmateriales pero que son un potencial hacia futuro, como el incremento de conocimientos y profesionalización de los agentes del sector, la sensibilización sobre la conciencia ambiental aplicada a la agricultura, la superación del mito que la agricultura ecológica consiste en dejar el campo en abandono.
- El aprendizaje del tratamiento del subproducto de almazaras (el alpeorujo) para convertirlo en fertilizante orgánico, una vez compostado.
- La posibilidad de analizar las perspectivas de futuro con una visión realista de sus principales potencialidades y puntos débiles.

De forma general, la formación adquirida podría seguir dando resultados aún no materializados pero, en todo caso, es necesario un apoyo externo para dinamizar los procesos y aportar soluciones a carencias importantes, como asesoría y apoyo a la comercialización. Los productores que se han apuntado a algún sindicato cuentan con cierta asesoría, pero otros no cuentan con ninguna.

PERSPECTIVAS DE FUTURO

La barrera del sustrato cultural

La modificación de prácticas agrícolas supone una innovación profunda porque afecta al sustrato cultural heredado de muchas generaciones. Algunos aspectos de esa cultura pueden aportar elementos interesantes para la introducción de la agricultura ecológica y otros no.

- Algunos mayores reconocen en las prácticas ecológicas lo que ellos hacían antes.
- En general no son detractores de lo que se propone pero tampoco se implican. En algunos casos sí colaboran.
- La idea que transmitían tradicionalmente era “aspira a más que yo”, “el campo es lo último”. Sin embargo, esta idea se integra bien con una sensación aceptable de su vida; no la consideran tirada, sino que no tuvieron otras oportunidades “mejores”. También transmiten a los hijos el valor del campo por sí mismo: “el campo es muy bonito”, advirtiéndoles que no vayan a descuidar o abandonar las pequeñas parcelas familiares que heredan, pero que no se queden solo con eso. Dan por supuesto que tendrán otro trabajo pero sin que dejen perder el campo ni descuidarlo. La mayor parte de los mayores tuvieron que buscar trabajos complementarios porque su propiedad no daba para vivir.
- Hay una buena valoración de la gente que se dedica al campo en la actualidad con mejores medios, maquinaria, conocimientos, nuevos cultivos, estrategia...
- El riesgo de la erosión del suelo, que en la comarca es visible a primera vista, no está interiorizado en la cultura local como una amenaza. Se laborea como siempre y no se considera necesario cambiarlo. Además las labores de los pequeños propietarios suelen estar encargadas a un tractorista externo que aplica lo que ha hecho siempre y, generalmente, nadie le pide cambiar esa manera de hacer. Un cambio de mentalidad en este tema necesita que alguien esté sobre ello con constancia y manteniendo la concienciación y la formación.

- Los agricultores ecológicos que han emprendido ese camino por decisión personal, a raíz del proyecto Olivar Ecológico de Sierra de las Nieves, o con independencia de él, se enfrentan al discurso social más común, que consiste en “no te compliques la vida”. Esto está teniendo mucha incidencia en la mayor de las cooperativas, donde la junta directiva no está interesada en la línea ecológica, aunque la tiene implantada. Eso se manifiesta en falta de atención decidida a la línea de aceituna y a la comercialización de los productos ecológicos, aunque sí vende el aceite a un mayor precio que el convencional. Un año por dificultades coyunturales no mantuvo la línea de molienda diferenciada y pagó la aceituna ecológica a precio de la convencional. La sensación de algunos productores ecológicos es que tratan de aburrirles para que abandonen esa línea.
- Los que ahora son mayores son los que introdujeron los tratamientos químicos. Sin embargo, los jóvenes actuales tienen más conciencia ambiental.
- En cuanto a las carencias más destacadas del sector, citadas por todos los productores, están la comercialización de los productos en general y la atención a las tareas administrativas, que se han incrementado mucho. Ambos aspectos son nichos de empleo asociados a la producción agropecuaria que necesitan formación específica. Una posible solución se enfrenta a dos dificultades por carencias de formación y de cultura de compartir. Por una parte, y a pesar de que sí existen ayudas para la comercialización, no surgen nuevos profesionales que opten por asumir esas tareas para otros, convirtiéndolas en un puesto de trabajo. Por otra parte, hay una cultura de desconfianza entre los propios productores para aceptar operaciones comerciales, por ejemplo, compartidas con otros productos y otros productores. Una superación de esta barrera, quizá se enfrentara a otra dificultad debido a que la cantidad de producción de la zona no alcanza masa crítica suficiente para mantener una línea comercial propia de la comarca.
- La soluciones colaborativas decididas, relativamente arriesgadas, no encuentran motivación suficiente porque la necesidad no es extrema. Conseguir un trabajo no cualificado por 800-1000€ mensuales en la Costa del Sol es bastante fácil y eso desactiva otras posibilidades que necesitan más esfuerzo. Esto muestra la necesidad de un cambio cultural.

Perspectivas

La gente que podría implantar hacia el futuro una agricultura ecológica en sentido amplio, de forma más generalizada y sólida, no son necesariamente los que participaron en los programas de formación del proyecto Olivar Ecológico. Con más probabilidad podría ser gente joven que tenga iniciativa y ganas de experimentar.

En todo caso, el gestor considera que es necesario mantener una asesoría continuada para que esta innovación se abra paso y se consolide y, además, aporte apoyo para la comercialización. Si no hay un acompañamiento, alguien que visualice la línea a seguir, el impulso inicial que se ha dado podría llegar a desvanecerse.

Se considera que el apoyo mínimo para continuar el impulso del proyecto sería poder mantener un técnico para atender las necesidades de asesoría de esta línea de producción. Si no pueden los privados, al menos, que pudiera mantenerlo la Mancomunidad.

No es fácil valorar los efectos de las actuaciones realizadas, quizá lo que se puede esperar es que se haya roto una barrera y hacia el futuro sea más fácil plantear innovaciones en el mismo sentido. Una transformación de este calado necesita tiempo para ser interiorizada y puesta en práctica.

Al inicio del proyecto se puso mucha esperanza en que su introducción en las cooperativas diera lugar a que pudieran mantener un técnico al servicio de sus asociados y contaran con su propio sistema de asesoría. Esto no ha sucedido así porque el mayor número de productores ecológicos surgidos del proyecto no están situados en las áreas de las cooperativas. El bajo número de productores ecológicos dentro de estas áreas hace que tengan poca fuerza para dar mayor impulso a la línea ecológica y que sea considerada una opción prioritaria. Los molinos privados que han instalado línea ecológica, sin embargo, admiten toda la aceituna que puedan reunir, pero tratan de sacar el máximo provecho pagando a los productores lo menos posible. Ahí la dificultad radica en las relaciones entre el industrial y el agricultor.

En relación con la rentabilidad, los productores que tienen pequeñas propiedades no encuentran suficiente incentivo en la mejora del retorno económico por introducir producción ecológica, ya que supone poca cantidad absoluta en una renta que es de poco volumen. Para los agricultores que tienen una finca grande y viven de ella, la mejora de la rentabilidad sobre un ingreso de un montante significativo supone un incremento de renta que merece la pena. De todos modos, para incorporar la producción ecológica, como para cualquier otra innovación, es necesario tener inquietud, ganas de molestarse, ganas de aprender, buscar.... "complicarte la vida". Supone afrontar un cambio de mentalidad y de cultura.

La Asociación de productores, aunque está en un desarrollo incipiente, puede actuar de semilla hacia futuro. Tuvo unos inicios que no generaron cohesión ni confianza, pero actualmente se ha reactivado con la entrada de una nueva Presidenta y algunos productores interesados en colaborar.

Relaciones de este medio rural con el medio urbano

En la coyuntura actual, este territorio mantiene varias vías de relación directa con el medio urbano, tanto con el medio urbano próximo de la Costa del Sol como con el lejano, aunque no sea de forma reglada.

Una modalidad evidente es el empleo en la Costa del Sol para muchas familias de la comarca. Eso ha permitido la permanencia de la población en su pueblo y que los pueblos hayan podido mejorar los servicios, tales como la existencia de un instituto de secundaria, entre muchos otros ejemplos.

Otra línea es la comercialización de productos primarios o transformados: productos hortícolas, aceite y aceitunas, que son los productos más vendidos. Los cultivos se han centrado en los productos más demandados, para vender tanto en los medios urbanos próximos como lejanos. La incidencia se ha puesto de manifiesto en la sustitución de cultivos. Antes se cultivaban una gran cantidad de productos hortícolas (higueras y otros frutales, trigo...), para consumo familiar, y cítricos para la venta. Actualmente ha desaparecido

prácticamente esa diversidad en favor del monocultivo del olivo y, recientemente, del aguacate en sustitución de los cítricos, allí donde se puede regar, porque el precio de la naranja no paga el coste de recogida. Esto mejora las rentas pero incrementa el riesgo del monocultivo. En este caso, la relación es tanto con un medio próximo como lejano. Para este tipo de productos el consumidor está a cualquier distancia.

Una tercera vía de relación muy evidente es la presencia del Parque Natural Sierra de las Nieves y de la Reserva de la Biosfera. Aunque existan algunos retornos directos vía subvenciones se generan muchos otros de forma indirecta. Ha supuesto darle nombre a la zona, identificarla como un lugar que merece la pena visitar y ponerla en el foco de atención de mucha gente: visitantes directos, premios, marcas... Ha entrado en diversas redes: las redes del Programa MAB como RB, las de espacios protegidos, las de turismo en diversas modalidades, en las listas de lugares de excelencia por alguna de sus actuaciones, etc. De forma indirecta esto canaliza hacia la comarca otros tipos de retornos que no se darían sin la presencia de estas figuras. Hace unas décadas, los únicos visitantes, salvo en Tolox por el balneario, eran los viajeros para los que había pensiones y bares, no había restaurantes. Los clientes de los bares eran solo los del pueblo.

Actualmente se trabaja intensamente desde el territorio para conseguir el reconocimiento de Parque Nacional, con la expectativa de incrementar el impacto social que ya tiene por ser parque natural y RB. Lo que se espera es mucho pero probablemente se materializará en un poco de muchas cosas. Esto es lo que ha impulsado la solicitud surgida desde el territorio, siguiendo el camino de la RB, que es considerada por los habitantes locales como algo suyo porque ellos la pidieron, no como el parque natural que es considerado una imposición.

Una forma habitual de servicios del medio rural a los medios urbanos es el abastecimiento de agua. El acuífero de Sierra de las Nieves proporciona agua a gran parte de la provincia de Málaga, es el mayor de la provincia. Abastece sobre todo a la costa occidental malagueña. Este es un tipo de servicio que generalmente no se reconoce y no reporta ningún retorno a la zona, por el contrario en una situación de sequía aguda, hace unos años, se quiso perforar para sacar más y la población local reaccionó con grandes movilizaciones. El conflicto se resolvió gracias a la aparición de lluvias abundantes.

También en los últimos años se ha conseguido que se reconozcan los derechos de los territorios afectados por pantanos, teniendo en cuenta la proporción de territorio inundado, además de las tasas que pagan las instalaciones de las presas. Este hecho ha beneficiado en una cierta medida a Istán que es donde queda almacenada el agua del embalse del mismo nombre, aunque la presa cotiza en Marbella porque está en ese municipio.

Nuevas demandas necesitan nuevas respuestas

El gestor señala que las oportunidades que se van generando y puedan generarse podrían ser cubiertas por agentes del territorio, diversificando el empleo, pero también podría ser que aparecieran otros agentes externos que las cubran, por estar mejor preparados o tener más agilidad para detectar las oportunidades. Ya hay algunos ejemplos en ambos sentidos.

Para afrontar su evolución, el mundo rural también necesita incorporar agentes con profesiones de cualificación alta o media, no necesarias anteriormente y, sobre todo, adquirir el entrenamiento para adaptarse a una situación de cambio permanente, adoptar una

estrategia R, por analogía con las estrategias de respuesta de las especies naturales a los cambios del entorno.

La marca Sierra de las Nieves empieza a ser usada por la gente, pero los resultados no son muy notorios. La marca necesita promoción y publicidad, y las entidades locales no tienen recursos para invertir. Algunos productores locales también se están acogiendo a la marca "Sabor a Málaga", de la Diputación provincial, y están detectando buenos resultados. La Diputación emplea muchos recursos en la promoción de su marca y eso se traduce en que está presente y es conocida. Algunos están pidiendo usar "Sabor a Málaga-Sierra de las Nieves", como un diferencial de valor añadido.

El uso de la marca local o de la local asociada a la provincial ofrece buenas perspectivas de futuro. Es un tema a prestar atención en plazo inmediato. Sierra de las Nieves tiene el valor de autenticidad de procedencia y de compromiso ambiental pero la otra tiene ya un recorrido que la hace conocida y abre el camino a los productos locales.

Gobernanza de la experiencia

La experiencia ha tenido su principal incidencia en el ámbito particular, los productores se han apuntado a la línea ecológica por decisión particular, con independencia de las estructuras de gobernanza del sector. Es cierto que ha habido cierta influencia en las cooperativas pero insuficiente para dar un giro decidido a su enfoque.

En cuanto a la estructuración del sector agrario el principal efecto ha sido promover, o provocar, que los agentes del sector establecieran contacto, se conocieran entre sí los de diferentes pueblos y tuvieran información de lo que hacían los demás. Derivado de eso se ha formado la Asociación de productores, que tuvo unos principios poco operativos porque no consiguieron acuerdos mínimos sobre quiénes y sobre el tipo de productor que podría participar. Desde hace un año y medio se está activando la Asociación y se está generando un clima de confianza y de colaboración. Hay 15-20 productores implicados, de los cuales 8-9 muy activos, con productos tan distintos como olivar ecológico, flores, caracoles, miel, queso, etc.

El gestor hace una analogía entre la incidencia del proyecto del Olivar Ecológico y la de la implantación del parque natural. Sirvió para que se conocieran los alcaldes, hablaran y configuraran la solicitud de la RB. Espera que la Asociación de productores sea el germen de una iniciativa colaborativa de largo recorrido.

Un factor muy importante en la gobernanza del sector es el compromiso y la voluntad de colaborar de los agentes particulares, que suple muchas carencias estructurales. Esto se ha puesto de manifiesto en la organización de las entrevistas que se recogen en este informe. A dónde el gestor no puede llegar por sobresaturación se puede llegar porque hay personas que colaboran con las propuestas que él hace, de acompañantes e introductores en este caso.

El gestor señala esto como una importante ayuda pero también señala que, por otra parte, es un error, porque provoca la percepción de que se pueden hacer cosas con ausencia de medios, especialmente de personal. Eso acaba dando lugar a una forma de dedicación sin horarios ni límites por la voluntad de sacar las cosas adelante, mucho más allá de lo que permiten los recursos disponibles. Este esfuerzo invisible puede inducir a que otras instancias con competencias para movilizar los recursos no reaccionen, porque no toman conciencia de las necesidades reales, llegando a ahogar el esfuerzo de los que más se implican. Si bien la

implicación es imprescindible por parte del gestor-dinamizador de una RB, por la propia dinámica de la introducción de una innovación, también es cierto que es imprescindible la implicación de muchas otras instancias para que los esfuerzos de aquellos resulten realmente eficaces.

Destaca como muy positiva la aportación de las herramientas de las nuevas tecnología para mantener el flujo constante de información entre los agentes del sector. Los últimos años ha habido gran despegue de las redes sociales en estos pueblos y ha supuesto una gran ayuda. Las informaciones que se ponen en Facebook llegan a todo el mundo, a unos porque usan Facebook y a los que no lo usan, a través de los que usan esos medios, porque sigue funcionando el boca a boca.

LA EXPERIENCIA DE ALGUNOS AGENTES DEL SECTOR

Noemí, Presidenta de la Asociación de Productores de sierra de las Nieves

Noemí es la presidenta de la Asociación de productores de Sierra de las Nieves. Es miembro de una cooperativa que se dedica a plantas de vivero, algunas comestibles pero sobre todo ornamentales. La cooperativa está formada por cuatro socios, tres hombres y ella misma, que emplea a 30 trabajadores y da servicio de venta al por mayor en España y Portugal.

Ella es una emprendedora nacida fuera de la comarca pero establecida aquí por razones personales familiares. Además, dedica parte de su tiempo a impulsar la Asociación de productores y a colaborar con otros emprendedores y con las entidades de apoyo al territorio para mejorar las condiciones de éste.

En el año y medio que lleva presidiendo la Asociación se ha ido generando un clima de confianza y colaboración que es una base positiva para afrontar una trayectoria de refuerzo mutuo y nuevas iniciativas. Colabora con la RB en lo que está en su mano, como por ejemplo facilitando el contacto y la visita para entrevistar a alguno de los productores que se reflejan en este informe, reforzando el papel del gestor en esta tarea.

Ella facilita la visita a Lourdes, una emprendedora que tiene una quesería partiendo de la leche de las cabras de su familia.

Lourdes Riveros, quesería El Albarejo

La quesería está situada en Tolox, junto a la instalación ganadera de la familia.

La iniciativa empresarial de Lourdes está estrechamente ligada a circunstancias familiares. Ella ejercía su profesión de auxiliar de enfermería y tuvo que acudir en ayuda de su padre y su hermano que gestionaban el rebaño familiar de cabras en un momento en que no podían atender momentáneamente sus tareas a causa de un accidente. Se trata de un rebaño de cabras malagueñas, certificadas como libres de enfermedades, vacunadas y con todo tipo de controles. Por ejemplo, su excepcionalidad hace que no puedan pastar por donde pastan otros rebaños que no llevan controles.

Desde niña le gustaba el ganado, su madre hacía queso “a maquila” (en las instalaciones de otra empresa) y después lo vendía. La Asociación de la cabra malagueña le animaba a hacer queso y vender en ferias para promocionar esta raza de cabras y contribuir a su conservación. Por otra parte, contaba con el mercado de su madre para vender el queso.

Tomó la decisión de hacer un curso de maestra quesera, como había hecho su madre anteriormente, y poner su propia quesería. Explica el recorrido laborioso de convertir una cuadra en quesería con todos los requisitos: Las dificultades administrativas de conseguir la licencia municipal de obra, la barrera de los plazos para solicitar subvenciones al grupo de desarrollo rural en el límite del período activo, antes de cerrar las convocatorias, la necesidad de aportación bancaria al no llegar a tiempo de lo anterior, etc. Por ello, la respuesta a la pregunta ¿cómo pasó de cero a tener montada la quesería? fue: “con muchos dolores de cabeza”.

El resultado es una quesería impecablemente blanca, con instalaciones nuevas e impolutas y todos los permisos y autorizaciones necesarias. Su experiencia es satisfactoria después de un año y medio produciendo queso, porque ve que puede seguir adelante. Comenta que no se ve obligada a cerrar en verano por falta de demanda, que a otros productores sí les afecta. En principio solo podía vender queso fresco porque no tenía queso curado, pero ya ha adquirido el ritmo necesario para ofrecer la opción del queso curado durante seis meses o más en cámara y la del queso tierno con dos meses de curación. En principio aromatizó sus quesos con diferentes sabores para quedarse finalmente con dos: pimentón y orégano. Cada tipo de queso tiene su propio nombre alusivo a alguna figura atractiva (Copo de nieve, por ejemplo). Utilizan el suero para regar los árboles y para los animales en pequeña cantidad, el resto lo pasan a un agricultor de aguacates, como abono.

La materia prima de la quesería es la leche del rebaño familiar. Empezó transformando 100 l diarios hasta los 300 l que está procesando. Su cuba admite 350 y las cabras producen una media de 700 l diarios. Los que no procesa ella los vende su padre a la cooperativa a un precio fluctuante. Su iniciativa da valor añadido al producto primario y aumenta la cadena, además de que compra la leche a un precio fijo que suele estar por encima del de la cooperativa. Su negocio, por tanto, también es una contribución al negocio de su padre.

Vende en un mercado de proximidad: los bares y las tiendas del pueblo, el balneario de Tolox, que le ayudan mucho en proporcionarle clientes, y, sobre todo, en la próxima población costera de San Pedro, donde tiene un número creciente de clientes ya conocidos que le hacen los pedidos por correo electrónico o teléfono. Asiste a las ferias que tiene a su alcance, donde conecta con nuevos clientes que luego le hacen los pedidos por otros medios.

Se ha asociado a la marca “Sabor a Málaga” y le ha sido de mucha utilidad.

Sus relaciones con la RB son muy buenas. Sus relaciones con el resto de productores aún no han dado resultados, aunque está en la Asociación. Todavía no se ha formado una iniciativa conjunta de comercialización, a pesar de que hay muchos productos en la zona. Falta mucho que trabajar en este sentido. Ir juntos favorecería a todos, para darse a conocer, tener más presencia y rentabilizar el esfuerzo. También dice que como comunidad de pueblos queda mucho por hacer.

El esfuerzo emprendedor de Lourdes ha sido reconocido en 2017 con el premio de la RB como referente de mujer emprendedora.

Alonsi Navarro Chávez

Un agricultor ecológico muy especial en Alozaina

Para Alonsi su profesión es mucho más que una forma de ganarse la vida, es una vivencia de aprendizaje diario y una forma de sintonizarse con la naturaleza. Hijo de agricultores, empezó con otro socio una empresa próspera de vivero de plantas ornamentales, con 8-10 empleados, pero hace 25 años empezó a tomar conciencia de que las semillas de las variedades tradicionales se estaban perdiendo y las formas de hacer las cosas también. Desde su punto de vista esta pérdida era una amenaza de cara al futuro y decidió cambiar de vida radicalmente. Se instaló en una casita de campo con 3 ha de terreno y se dedicó a un tipo de agricultura muy especial para los estándares del momento, queriendo ser fiel a sus convicciones.

A partir de ahí, su vida se desenvuelve en torno a dos ejes: la recogida de conocimientos tradicionales sobre las plantas y sus formas de cultivarlas, y la recogida de semillas de variedades agrícolas tradicionales y de plantas medicinales. En principio exploró en su entorno próximo, preguntando a los mayores de la zona y pidiéndoles semillas de lo que ellos cultivaban habitualmente. Tras un período de incompreensión, fue ganándose el respeto de otros agricultores, especialmente los mayores, que veían en él alguien que valoraba lo que había sido su forma de hacer y sus conocimientos antes de incorporar nuevas técnicas y, sobre todo, los fitosanitarios químicos. Comenzaron a darle semillas que aún mantenían en los huertos familiares y consejos para cultivarlas como siempre se había hecho. Ha recogido muchas variedades de los pueblos de alrededor.

Paralelamente fue ampliando su círculo de exploración. Entró en contacto con la Red Andaluza de Semillas y otras asociaciones españolas con los mismos intereses. Con las semillas que conseguía iba experimentando y ampliando su colección. Tiene una gran colección de todo tipo de hortalizas, ampliando a cereales, de los que cuenta con 60 variedades.

En la actualidad es el Presidente de la Red andaluza de Semillas que tiene 160 socios. Hacen jornadas anuales, cada año en una provincia, donde realizan talleres, intercambio de semillas principalmente pero también de plantas, demostración de prácticas de otros aficionados de España y de fuera de España... A base del cultivo, los interesados van reproduciendo las semillas e incrementando la disponibilidad, con ello mantienen e incrementan el banco de semillas de la Red y pueden llegar a hacer ensayos de cultivo amplio en asociación con agricultores dispuestos a trabajar con variedades tradicionales.

A base de contactos ha conseguido generar su propia colección de semillas, donde custodia variedades de hortalizas españolas y de otros países, cereales y plantas aromáticas y medicinales.

El cultivo

Sus teorías se avalan con la práctica del cultivo en los numerosos y estrechos bancales de su finca. En los bancales más amplios están los invernaderos, las casetas de la colección de semillas y las cajas de elaboración de compost. Por el resto de los bancales se distribuye una increíble variedad de hortalizas, árboles frutales y hierbas, cada uno con su propia función. Las condiciones climáticas del lugar son favorables porque no llega a helar, como ocurre por otros parajes de la comarca.

La función principal de toda la instalación es la reproducción de las semillas que consigue, su conservación y mantenimiento, aparte de ser su propio medio de vida. Entre tanto, vende parte de los productos y de las plantas aromáticas e intercambia semillas siempre que tiene oportunidad.

Llama la atención el invernadero de plantas aromáticas y medicinales. En la actualidad dice que tiene unas 200 variedades vivas. Ha llegado a tener 400 pero ha reducido porque no podía atender tantas. A medida que las muestra va explicando de dónde proceden, qué características particulares tienen, qué utilidad y cómo se cultivan. Lo sorprendente es el grado de salud aparente de las plantas. Considera el invernadero como un ecosistema, y su tratamiento es parte fundamental del sistema de cultivo de las plantas que hay dentro. Durante un tiempo fumigó los invernaderos varias veces con fermentado de tomillo, diluido (entre un 15 a un 30%) para regular el ecosistema. Aparte de ésta tiene otras muchas recetas de control de plagas, a base de unas especies por otras. También tiene en cuenta la hora a la que hace los tratamientos, de acuerdo a los ciclos de las especies que quiere controlar.

Una caseta está dedicada a reunir las semillas que cultiva y las que consigue por donaciones, a prepararlas y a ponerlas en frascos etiquetados. Otra caseta hace de almacén de semillas.

En cajones de 1-2 m² experimenta la preparación de varios tipos de compost. Uno de ellos recibe los desechos orgánicos de la casa, estiércol de los burros que tiene y basalto machacado fino. Tapado y con goteo durante cuatro meses produce un estupendo compost, muy enriquecido con los nutrientes del basalto.

En los bancales se pueden ver muchas variedades de cítricos y otros frutales (ciruelo, manzano, nísperos, albaricoque, aguacates, chirimoyas, higos...), además de numerosas variedades de herbáceas, entre las que se encuentran una buena muestra de cereales de distinta procedencia y plantas cuya utilidad es mejorar las condiciones para otras plantas. La distribución responde a la idea de diversidad armonizada, de forma que unas plantas aportan beneficios a otras: control de plagas, mejora de los aceites esenciales de otras y, por tanto, sus efectos sobre las plagas, distribución de frutos a lo largo del año, sombra, etc. Cita el interés de la presencia de laureles e higueras en sitios determinados de los campos para ahuyentar ciertos tipos de insectos. También en campo abierto, como en los bancales, la técnica es cuidar el ecosistema para conseguir un buen desarrollo de los componentes individuales. Por ejemplo, el cultivo que ha terminado su ciclo y las hierbas espontáneas se dejan sobre el terreno para aportar materia orgánica y otros nutrientes al siguiente cultivo, sea como protección superficial o mezclado con las primeras capas de tierra.

Intercambios y relaciones

Primero de manera informal y cada vez de forma más estructurada, una línea fundamental del quehacer de este agricultor es reunir conocimientos, experimentar y difundir conocimientos. En principio, su fuente fueron los agricultores mayores de la zona, amplió el círculo a los intercambios con la Red Andaluza de Semillas y otras asociaciones de aficionados a la conservación de las semillas, reunió información de técnicas de cultivo y semillas a través de contactos diversos procedentes de cualquier país, y, en la medida de sus posibilidades, ha asistido a numerosos cursos de perfeccionamiento sobre agricultura biodinámica y diversas técnicas de cultivo acorde con los procesos naturales. En todos sus intercambios trataba de

avanzar en su finalidad de reunir semillas de variedades tradicionales y los conocimientos asociados a ellas.

También a lo largo de su trayectoria ha tratado de compartir su experimentación y su afición: charlas por los viveros sobre cultivo ecológico, talleres de las asociaciones en las que participa, charlas en el contexto del proyecto de Olivar Ecológico de Sierra de las Nieves, una exposición de variedades de trigos por los pueblos de la comarca el año anterior, y otros sitios donde requieren de su aportación en este sentido.

Las actividades de intercambio de conocimiento han contado, en ocasiones, con el apoyo de las instituciones públicas, en cuyo caso ha obtenido algún retorno por su dedicación, y en otros lo ha mantenido por sus propios medios, como ejercicio de su propia convicción y aprendizaje.

Mantiene intercambios comerciales por la venta de algunos de los productos hortícolas que cultiva y, especialmente, por la venta de plantas aromáticas en ferias o bajo pedido. Las envía por transporte público protegidas por una forma particular de empaquetar que ha ideado para ese fin. En ocasiones sirve plantas con utilidades específicas como algunas especies solicitadas por una entidad que cuida discapacitados. Una parte de lo que cultiva es para consumo propio o de personas próximas.

Una línea que está iniciando en colaboración con algunos agricultores locales es plantar ciertas variedades de trigo y tomates en campos grandes para experimentar producciones y la introducción de nuevos productos. Considera que sería adecuado elaborar productos manufacturados con variedades tradicionales que aportaran valor añadido. Sabe que la introducción en el mercado es difícil y que necesitaría un apoyo a ese tipo de producción. Por el momento, está en los primeros pasos.

Dice que la introducción de cualquier enfoque nuevo es muy lento y que lo ecológico va entrando poco a poco por el tema de la salud.

Pilar Huertas. En Guaro

Origen familiar del negocio

Pili es una mujer hortelana de vocación y tradición familiar. Ella ha heredado el huerto y el gusto por el cultivo de su abuelo, cuya presencia aflora desde el inicio de la entrevista y cada pocos pasos del recorrido. Después de estudiar un módulo de administración y desarrollar otras ocupaciones, ha dedicado los tres últimos años, junto a su marido, al cultivo ecológico del huerto. El resultado es un espacio muy diverso cuidado con primor artesanal.

Diversidad de especies y manejo artesanal

Es un eje fundamental de su enfoque. Las características geográficas de la finca, de unos 12.000 m², ofrecen una gran diversidad de ambientes: un pequeño arroyo, seco en verano, fondos de vaguada, laderas suaves, laderas empinadas, suelos profundos, suelos esqueléticos y pedregosos, zonas soleadas, zonas más sombrías... La disponibilidad de agua procede de un nivel freático próximo en los fondos y de los pozos de la finca. La mayor parte de ella está en regadío.

La diversidad de condiciones es manejada hábilmente para situar los distintos tipos de plantas, en función de la época de crecimiento, en función de asociaciones favorables, según las demandas de cada especie y variedad, etc. El recorrido por el huerto es una lección concentrada de manejo hortícola: se pone maíz en ciertos sitios para dar sombra a otras plantas, como las lechugas, los calabacines, las judías o las berenjenas; se injertan frutales sobre pies de almendro silvestre preferentemente porque es muy fuerte; las plantas de bulbo y de raíz se sitúan en zonas de suelos profundos y frescos (remolachas, cebollas, zanahorias); la recuperación de árboles que había en el huerto de su abuelo es otra constante (muestra un peral cargado de fruta que puede tener 100 años, una variedad antigua de ciruelo rojo en recuperación valorado por sus ciruelas pequeñas y dulces...); mantiene variedades de tomate de uso común para diversos platos y momentos (ensalada, rama, cherry, pera); prefiere recoger sus propias semillas porque ya están aclimatadas y, para ello, protege los mejores ejemplares o los que han resistido condiciones adversas y deja que maduren en la mata hasta que se seca la semilla.

Tiene un invernadero de 250 m², donde cultiva unos pocos tipos de plantas buscando alta producción y rentabilizar la inversión en el menor tiempo posible. Solo utiliza azufre como fitosanitario y compra abejorros cada dos o tres meses para polinizar dentro del invernadero.

El resto de la finca parece más un huerto familiar que un cultivo comercial, los frutales están mezclados entre sí y con las plantas herbáceas; los tableros de cada tipo de planta son pequeños y muy repartidos por el terreno para ir escalando la producción según las condiciones de cada trozo de terreno; en cuanto a los árboles, se conservan los viejos mientras estén sanos y se plantan otros nuevos regularmente, evitando meter plantones de cultivo forzado porque se agotan enseguida, en 3-4 años se mueren. Se busca también introducir variedades distintas para obtener diversidad de productos y tenerlos repartidos en el tiempo. La uniformidad y la repetición no se aplican en este huerto.

Las laderas están abancaladas. Es frecuente que los bancales y los límites de los tableros de cultivo estén aprovechados para introducir especies útiles a la vez que hacen setos o dan sombra: arándanos y frambuesos, parras, nogales y otros árboles.

El resultado es un cultivo con aspecto de huerto tradicional muy encajado con la naturaleza. Las plantas viejas no se retiran inmediatamente al terminar su producción sino que se dejan y se rotura junto con las hierbas espontáneas cuando ya se va a plantar otro tipo de cultivo. Con ello se proporciona materia orgánica al suelo, que también se aporta con estiércol traído de fuera.

Pilar tiene una idea de huerto muy en sintonía con la naturaleza. Considera que si el ecosistema tiene buena salud repercute en la salud de su huerto. Señala la abundancia de pájaros e insectos. Se plantean sembrar árboles poco a poco, como el chaparral que muestra. Una anécdota de convivencia con el medio natural es la estrategia para alejar a los jabalís. La forma de ahuyentarlos es echar pelo humano y azufre. Piden pelo en la peluquería y lo extienden por el campo para dar olor a presencia humana. Con ese truco parece que los jabalís no entran.

Otro aspecto importante del manejo de este huerto es la utilización de plantas para curación y cuidado de otras plantas. Un macerado de ortigas en agua, fermentado durante 20-30 días según la temperatura, se diluye a razón de 5 a 100 y se añade a las raíces o las hojas, según lo que se vaya a tratar. Con la misma finalidad también emplea cola de caballo.

Una de sus aportaciones a la mejora de la agricultura ecológica de la comarca, o tradicional como ella prefiere llamarla, es la colaboración con Alonsi en la recuperación de variedades tradicionales, plantando para aumentar la cantidad de semilla. También forma parte de la Asociación de productores que se ha formado a raíz del proyecto del Olivar Ecológico de Sierra de las Nieves.

Un jardín de especies útiles

El listado de especies presentes en el huerto de Pili da una idea de la integración entre plantas comestibles convencionales y plantas con utilidades diversas:

- Hortícolas de utilidad comercial: Cebolla valenciana, Cebolla roja, remolacha, espárragos, alcachofas, tomates, apio, acelgas de colores, frambuesas, arándanos, peros, peras, sandías, melones, calabazas, puerros, lechuga, zanahoria común y roja, maíz, kale (es como una acelga de hoja rizada), pimientos italianos y comunes, garbanzos (solo para conocimiento de los niños)
- Árboles productivos: Olivos, parras, caquis, melocotonero, madroños, ciruelos, nectarinas, variedad tradicional de manzana (pequeña y no comerciable), ciruelo rojo pequeño, almendros, guayaba, fruta de la pasión, nogales, robles, chaparral,
- Otras plantas útiles: hinojo, tomillo, maíz negro de Perú, morales de mora negra, setos de aloe, zarzas de moras sin espinas (plantadas), plantas de té, cilantro,

En las instalaciones familiares también tienen lugar otras especies con diversas utilidades, ligadas al huerto: gallinas, que se alimentan con todo lo que sale de la huerta; abejas, para polinizar y mantener la diversidad ecológica. Los abuelos decían que esta finca era un paso de abejas. Pili puso una colmena y cogió un enjambre.

Esta diversidad de plantas tiene su función por sus propios frutos o, en muchos casos, por la utilidad de las asociaciones con otras a las que proporcionan alguna mejora. Lo mismo se puede decir de las asociaciones entre los diversos ambientes y los tipos de plantas que se cultiva en ellos, o la temporada de cultivo. Muchos de estos conocimientos se los transmitió su abuelo, además de incrementarlos por su cuenta a base de cursos o intercambios con otros profesionales.

La comercialización, el lado débil

Pili hace venta directa, con reparto a domicilio en Málaga, Marbella, Torremolinos y Estepona. Cuando no da salida a toda la producción lo lleva a la cooperativa del Guadalhorce. Si le falta producto pide a otros compañeros, con los que está iniciando una colaboración.

Para cerrar los pedidos ella manda información a los clientes sobre lo que tiene disponible y ellos piden lo que quieren. El lunes prepara las cestas de los pedidos y el martes hace reparto.

La debilidad del eslabón de la comercialización es señalada por otros productores, así como la necesidad de avanzar en procedimientos colaborativos en este ámbito.

Apoyos externos y carencias

La iniciativa de la reserva de la biosfera sobre el olivar ecológico no le ha beneficiado directamente, tampoco estaba en activo como agricultora cuando se desarrolló el proyecto. Lo que sí le está sirviendo es la existencia de la Asociación de productores, donde conoce a otros compañeros y se empiezan a establecer algunas colaboraciones.

Está asociada al sindicato agrario COAG, de quien recibe información, asesoría y algún tipo de apoyo administrativo. Señala que las obligaciones administrativas, los papeleos, constituyen el mayor problema para los profesionales del campo.

Su producción ecológica está certificada, pero eso también introduce otro factor de complicación burocrático. Cada vez que hacen una siembra tienen que rellenar un formulario, con el número de plantas, variedad, sistema de siembra, cuánto van a producir... Se plantea si la certificación merece la pena a cambio de las muchas exigencias que tiene.

Otra dificultad importante es la inversión en maquinaria y herramientas. Empezaron con una azadilla y poco a poco van incorporando maquinaria y mejores herramientas, a base de un gran esfuerzo económico.

Aun así, valora su experiencia de hortelana profesional y continuamente están pensando cómo mejorar lo que hacen y cómo hacer cosas nuevas. Poner champiñones es un proyecto de futuro próximo.

Educación e implicación de los hijos

En este espacio, el trabajo productivo, la vida familiar, el cultivo y el medio natural se funden. Las colmenas son tarea del hijo mayor, de 13 años, que mostró interés por ellas. Otros dos menores, de 10 años, realizan pequeños servicios de recados dentro de la finca o ayudan en algunas tareas del cultivo y, especialmente, pican lo que sale del huerto para que lo coman las gallinas. Algunos cultivos se hacen en función de que ellos conozcan las plantas y la forma de cultivarlas.

Pili tiene previsto asignar un tipo de planta a cada uno de los hijos, ponerles una libreta y la tarea de anotar cómo van creciendo y desarrollándose. Les remunerará por la tarea que hagan.

Esto supone introducir elementos culturales nuevos asociados con el oficio de agricultor y transmitirlos a la siguiente generación.

Los agricultores Francisco y Rafael en la finca El Fontarrón

Hasta allí nos ha conducido Javier Lima Cueto, geógrafo que está realizando actualmente su doctorado, colaborador habitual de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves y conecedor del trabajo que se desarrolla en esta finca.

Nos reciben Francisco y Rafael, dos destacados representantes de la agricultura ecológica de la comarca. El primero es el que gestiona la finca El Fontarrón, de 7,5 ha, situada en Casarabonela y en la que se realizan las entrevistas. También gestiona otra finca alquilada, de 3 ha, que va un poco más atrasada en el tratamiento ecológico. Ambas fincas se dedican casi

en exclusividad a olivar. Rafael también cultiva olivar además de aguacates, no lejos de donde nos encontramos.

Motivación y militancia

Francisco vivía en Barcelona, era ecologista y tenía la ilusión de hacer algo en ecológico pero no tenía técnica ni oportunidad. Su padre, que también vivía en Barcelona, había plantado esta finca. Cuando la RB planteó lo del olivar ecológico se apuntó y se estableció como agricultor ecológico.

Rafael tenía una finca de aguacate y naranjos, era consciente de la contaminación y los problemas de salud que hay y cuando se planteó lo del Olivar Ecológico de Sierra de las Nieves se apuntó porque está convencido de que esto es lo que hay que hacer. Él veía que estaba cometiendo muchos errores con el tipo de labores que hacía, veía que estaba destruyendo su finca.

En la entrevista, los dos se refuerzan mutuamente en una convicción profunda: la pérdida de suelo es la gran amenaza a la que se enfrentan. Perder suelo y tierra es perderlo todo, si la tierra no se va retiene el agua, la tierra bebe y las fuentes tendrán agua. Esta idea y la alianza con los procesos naturales es el eje vertebrador de sus convicciones y de su trabajo diario.

El proyecto del Olivar Ecológico, además de la formación y abrir la perspectiva de nuevas oportunidades económicas de futuro, promovió otras facilidades para la implantación de agricultura ecológica: una reducción en el precio de la certificación, por parte de la empresa certificadora, y acceso a subvenciones de la Junta de Andalucía durante cinco años para compensar las pérdidas de los primeros años por el cambio de modelo de cultivo.

Estos dos agricultores, sin embargo, aunque tienen que plantearse ganar dinero para vivir de su trabajo, habrían adoptado esta forma de cultivo por convicción aunque no fuera una oportunidad económica.

El cambio de prácticas de cultivo

Las prácticas de cultivo ecológico inciden sobre dos aspectos importantes de la forma de cultivar: el tipo de laboreo y los aditivos. El cambio brusco de prácticas genera efectos desfavorables inmediatos. Sobre una tierra que no tiene reservas las plantas crecían a base de alimento químico. En ecológico, el abono permitido tiene mucho menos nitrógeno (1 ó 1,5% de N) y si la tierra está destruida no tiene de donde sacar. El resultado inmediato, por lo general, es la disminución de la producción, lo que supone un escollo importante para el que se inicia en esta opción.

En cuanto al laboreo, los modernos tractores de 80 caballos remueven la tierra en profundidad en cualquier dirección y pueden arar incluso en pendientes fuertes, lo cual es valorado en general como una ventaja para airear y soltar la tierra. En el enfoque ecológico, esta tierra suelta y desprotegida, rota, se seca, se quema, es arrastrada por el agua, y quedan destruidas las hierbas y la madera, que es el alimento que podría recuperar. En consecuencia se pierde la tierra y, con ella, el alimento que contiene. Año a año el nivel de tierra va descendiendo como se puede ver porque los árboles van quedando descalzados.

Las prácticas del modelo ecológico se parecen mucho más a las de los agricultores de épocas pasadas, que araban con un caballo, siguiendo el nivel, no tenían más fuerza para profundizar y no provocaban la erosión que es una constante en los campos actuales. Tampoco echaban aditivos químicos, sino estiércol, además del que dejaba el ganado pastando.

Ahora, en esta zona, los agricultores no están recibiendo asesoramiento sobre prácticas favorables, además de que el agricultor convencional es reacio a que le digan que lleva 40 años haciéndolo mal, explican. Los conocimientos tradicionales, acumulados en ese sentido en generaciones, se han perdido, por lo general. Rafael dice que su abuelo cultivaba sin químicos y cogía 100 kg de aceituna por olivo y ahora la gente está cogiendo 20 kg, no saben cómo hacerlo.

Se comenta que también en la universidad han desaparecido enseñanzas relativas al suelo y se han incrementado las relativas a tratamientos químicos.

Actualmente, a través de las cooperativas se ofrecen todo tipo de tratamientos químicos y consejos para utilizarlos: fungicidas, herbicidas, nitrógeno, fósforo... Los agricultores lo han adoptado como el modelo a seguir, incluso, suelen aplicar las orientaciones que les dan con mayor intensidad, creyendo que eso va a dar lugar a mayor producción: si dicen labrar a 10 cm profundizan a 20, si dicen echar 5 de tal producto echan 10 por igual razón.

Comentan de un curso al que han acudido, acompañando al técnico agrícola, impartido por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo a cargo de una catedrática de la Universidad de Granada. El curso era sobre suelo y plantas pero no se habló del soporte natural y los olivares que vieron en las prácticas estaban muy erosionados. Para ellos fue frustrante.

A propósito, comentan los efectos de aditivos químicos sobre la vida en el suelo y en los campos de cultivo: no se ven insectos, ni pájaros, ni hormigueros, ni nada. Interpretan que si el suelo está muerto todo lo demás muere, los pequeños y los grandes, porque es una cadena. Estos comentarios les llevan a que la tierra que se pierde va con todo lo que se echa y que eso acaba en el mar, que sufre la contaminación de todo esto, al igual que la pesca.

Estabilización de la producción ecológica

Desde 2010 que empezaron, los tres o cuatro primeros años fueron muy duros. Al cortar el alimento artificial la producción bajó muchísimo, por tanto los ingresos, además de la presión de los demás riéndose de lo que hacían y advirtiéndoles que eso no funcionaría. Francisco comenta que se dio cuenta que lo que necesitaba era estiércol, porque tiene nitrógeno y potasio, muchos otros nutrientes y, además, saca lo que tiene la tierra, que se encontraba bloqueado. Con estiércol vuelve la vida al suelo y con más vida más producción. Los primeros años es necesario incrementar la aportación de estiércol, echar balas de paja para proteger el suelo, meter mucho trabajo e incrementar los costes, porque el estiércol es gratis si vas a recogerlo a las cuerdas pero exige mucho trabajo. Aunque es muy costoso al principio, hasta llevar el sistema a un estado aceptable, cuando está estabilizado los costes disminuyen y la producción aumenta.

Los dos entrevistados confirman que el ritmo de producción ha ido aumentando hasta estabilizarse, con pocas variaciones de un año a otro. Los que cultivan con químicos acusan la vejería mucho más (si un año se produce mucho al siguiente la producción es muy baja). Lima aclara que la vejería no es una respuesta propia del olivo, es un efecto del forzado artificial.

Francisco obtuvo el año pasado 3100 kg de aceituna por ha y espera superarlo en 2017, más de lo que suelen producir la mayor parte de los agricultores convencionales. El año pasado ha producido 9000 kg de aceituna de mesa y 9000 kg de aceituna para aceite.

En este recorrido señalan dos componentes importantes: trabajar en alianza con los factores naturales y aprender de otros y de la propia experimentación. En el proceso de formación del proyecto del Olivar Ecológico vieron fincas con muy pocos cuidados y muy poca producción, tomadas más como fruto de una ilusión que como fuente normal de producción. Sin embargo vieron otras en un estado envidiable y una producción altísima, donde el agua de lluvia salía marrón de los nutrientes del suelo. ¡Pura vida!

Por su experiencia, cuando el suelo está estabilizado, y tiene su cubierta vegetal, tiene mucha más capacidad de retener el agua, que depende de la materia orgánica del suelo. Esto, dicen, es un hecho reconocido a todos los niveles, también a nivel científico, lo que es confirmado por Lima. Cuando la tierra se voltea la humedad de abajo sube y el sol lo seca. Por eso hay que hacer los laboreos en los momentos adecuados y con poca profundidad.

En general, echan de menos poder disponer de oportunidades de recibir información y conocimientos para saber cómo seguir.

Comercialización y perspectivas

Ellos comercializan la aceituna a través de la cooperativa de la que son socios. Esta tiene línea ecológica para moler y también para vender aceituna de mesa ecológica. Sin embargo tienen la sensación de que los responsables de la cooperativa ponen poco interés en promocionar la línea comercial de los productos ecológicos y que prefieren que se aburran y desistan.

La molienda de aceituna ecológica se hace cuando han terminado de moler la convencional, para limpiar toda la instalación y evitar contaminaciones. Por tanto se almacena y se muele la última. Si entre todos los productores de ecológico no llegan a los 50.000 kg de aceituna no hacen molienda específica, la juntan con la otra, y la pagan al precio de la convencional. Francisco dice que el año anterior sí pagaron a 1 € más por litro y algo más de 1 € por kg de aceituna de verdeo.

En todo caso, la cooperativa hace muy poco esfuerzo por abrir mercado para la aceituna ecológica a pesar de que se trata de un producto de excelencia, probablemente la mejor aceituna de mesa del mundo, la única española con denominación de origen, que además es de esta zona. Sin embargo, no llega al mercado con el valor añadido que debería.

Otros productores pueden hacer comercialización de forma particular, como el caso de Pili Huertas, pero estos están obligados por la ley de cooperativas a llevarlo a la cooperativa de la que son socios. No estar en la cooperativa tiene muchas complicaciones porque hay que hacer una inversión para el tratamiento industrial y comercial y no son suficiente número de productores interesados.

Sobre los aguacates, Rafael comenta que los grandes intermediarios se han hecho con la producción ecológica, se vende al consumidor mucho más caro pero al productor le pagan de 2 a 20 céntimos más por kg.

Ambos participaron en los inicios de la Asociación de productores, impulsada desde la Mancomunidad. Al principio asistían muchos pero decayó enseguida. Francisco comenta que

contaban con que iban a montar algo para la venta del producto ecológico, como producto de Sierra de las Nieves, pero no había suficientes productores ecológicos interesados, de 25-30 en las primeras reuniones se quedaron en 7. Por eso él se retiró. Después la Asociación se dirigió a todo tipo de productores. Rafael opina que la barrera es la falta de interés de funcionar en equipo. Falta apoyo externo, cuando el técnico que apoyó para montar la Asociación terminó su tarea de hacer los estatutos se terminó el apoyo y los interesados se esfuerzan poco por las cosas que hay que hacer en común.

La visión de Javier Lima Cueto, el geógrafo especialista en suelos

Lo que ve es que en el cultivo convencional hacen el laboreo, echan abonos foliares y no se ocupan de nada más. Los que estamos entrevistando se preocupan por el campo, lo cuidan y están pendientes de él. Piensan en la fecha óptica de desbroce para que la cubierta vegetal no entre en competencia con el olivo y le da coraje que no repercuta en beneficio económico. Son los verdaderamente agricultores, saben lo que hacen y por qué lo hacen y no sacan más beneficio por falta de otro escalón que a ellos se les escapa.

Ellos podrían colaborar en una cadena bien montada, sin que falten eslabones, incluido el de comercialización.

Lima comenta que se hizo el proyecto del olivar ecológico y cuando se terminó, se terminó todo. A partir de ahí estos agricultores no tienen dónde acudir cuando necesitan asesoría. La Mancomunidad no tiene dinero para hacer más. Con él van a todos los sitios donde tienen oportunidad de aprender, lo buscan porque están convencidos.

Demostración de prácticas aplicadas en su campo

Los dos agricultores muestran dónde hace años había una cárcava en el campo de Francisco y a base de buenas prácticas ha desaparecido. Ha hecho manejo de retención y difusión de los flujos, rellenado con piedras y tierra al arar y el resultado es visible, la cárcava está sellada por el momento, aunque en algunos puntos tenía hasta 1 m de profundidad. El tratamiento se ha hecho desde lo alto de la ladera, a lo largo de toda la línea de flujo. Ahora el agua llega igual pero se frena con la hierba, las piedras y la tierra. Si cada cm^2 bebe, el agua no corre y no coge velocidad, dice Rafael. A pesar de los tratamientos que se han hecho últimamente en esta finca se puede ver que se ha perdido una capa de tierra de unos 25 cm, lo que es visible en la base de los árboles plantados. Se hacen comentarios sobre técnicas de retención de tierras utilizadas en diversos lugares.

Lima dice que en secano la gestión del agua es difícil. Es testigo de la mejora de la cubierta vegetal que tiene Francisco, aunque la recuperación geoquímica sea más lenta. Cuando empezó a trabajarla no tenía hierba. Lo que se está haciendo en esta finca es ejemplar, aunque pueda seguir mejorando. Muestra cómo el suelo está esponjoso, aunque está seco. Algún olivo presenta alguna enfermedad pero, en general, la finca está en unas condiciones estupendas.

Visualmente, los olivos presentan un aspecto llamativo de salubridad y fortaleza. Lo mismo puede aplicarse a una pequeña parcela de huerta donde pueden verse tomates, calabacines y otras hortalizas con un aspecto excelente.

Perspectivas de futuro y limitaciones culturales

Por una parte están las perspectivas personales y por otra las del sector a plazo medio o largo.

A escala personal los dos agricultores de olivar tienen claro que van a seguir haciendo lo que están haciendo porque es una forma de entender la vida y quieren hacerlo así. Además, están convencidos de que en poco tiempo podrán producir como el que más produce en convencional y que la sobreexplotación de la tierra se paga después.

Rafael comenta que con los aguacates se defiende bien en la situación actual.

De cara al futuro del sector no prevén cambios importantes de inmediato.

- Francisco expresa como deseo hacia el futuro que ocurriera un cambio fuerte de mentalidad y que se apuntaran por lo menos 10 productores a colaborar para abrir el mercado de la línea de productos ecológicos.
- Rafael cree que hay que esperar por lo menos 10 años para que ocurra un cambio.
- Francisco. La gente no ama el campo y si tienen que volver lo harán sin gana y sin compromiso.
- Rafael. Cree que la necesidad empuja a la gente. Los mayores sí aman el campo pero falta una generación intermedia. Cree que la generación siguiente podrá plantear la vuelta al campo y hacer las cosas de otra manera, incluso con estudios. Hace unos años ser agricultor estaba muy mal visto. Era un paleta, un torpe, un desgraciado..., pero eso ha cambiado. Ahora muchos ya tienen una cultura y uno puede decir que es agricultor sin sentirse lo último de la sociedad. En 10-15 años podría haber un cambio importante.
- Francisco. Pero tiene que ser gente de la ciudad o que ha ido a la ciudad, los de aquí reniegan del campo.
- Lima señala que hay un patrón cultural que frena el desarrollo. Algunos se apuntaron a la producción ecológica por la subvención, pero no se lo creen ni experimentan. Comenta de un agricultor que decía ufano que se había ido a apuntar como agricultor ecológico pero que el día anterior había echado bien de productos. Sin embargo, Lima considera que la clave es “trabajar y aprender”.

No es raro que haya habido retrocesos en el número de agricultores ecológicos y el número de fincas cuando se acabaron los apoyos y se terminaron las subvenciones. Los sistemas de subvenciones en general desactivan la iniciativa e impulsa a la gente a adaptarse a lo que le llega sin esfuerzo, aunque lo que obtenga sea poco. En ese esquema cultural incluso se ve mal al que se esfuerza por sacar adelante algo nuevo.

Con estas consideraciones y otras equivalentes están señalando la necesidad de un cambio cultural que permita un enfoque diferente, no sustentado en subvenciones sino en la innovación y el esfuerzo.

Las principales barreras que ellos detectan para que se dé el cambio es la falta de estructura para la comercialización de los productos y la falta de cultura de emprendimiento. Lima comenta que el turismo puede abrir oportunidades, pero no se aprovechan. En el pueblo de Alozaina, que es uno de los más grandes de la comarca, se cierran los comercios el fin de semana, los visitantes no pueden comprar productos locales en ningún sitio, incluso los

establecimientos locales no venden aceite de la comarca ni aceituna aloreña, que es un producto de excelencia a escala nacional.

Mariló Luna

Producción y transformación de la aceituna

Mariló es empresaria de la almazara Gil-Luna, de El Burgo. Su situación también está ligada al contexto familiar. Ahora es la cabeza visible de la empresa tras la muerte de su marido, apenas un mes antes de esta entrevista. En realidad siempre fue la gerente operativa de la empresa aunque difuminada bajo la imagen de secretaria. La almazara muele la aceituna de la finca familiar El Hornillo y la de otros productores. El Hornillo tiene 40 ha de olivar que se cultivaban en convencional.

A raíz del proyecto del Olivar Ecológico, le pidió a su marido que le dejara una finca para ponerla en ecológico. Después le convenció para que pusiera las 40 ha en ecológico. Considera que es la mejor herencia que puede dejarle a sus hijos y a los consumidores de su aceite.

Su objetivo es que la almazara llegue a trabajar solo en ecológico. Por ahora muelen ecológico de lo suyo y de otros productores conocidos que respetan los criterios y hacen las cosas bien. Por ejemplo, para vender en ecológico tienes que dejar dos filas sin coger y venderlas como convencional para evitar contaminación desde las fincas vecinas. Su hijo que es el que lleva la parte técnica de la almazara es aún más rígido que ella en la aplicación de los criterios de la agricultura ecológica. También muelen aceituna cultivada en convencional. El hijo y ella forman un equipo muy bien coordinado, él se encarga de producir buen aceite y tratar con los clientes y productores en la almazara, y ella de los asuntos administrativos y de abrir vías comerciales para sus productos actuales y para introducir productos nuevos.

Ella controla el tratamiento que se hace en sus fincas, siguiendo estrictamente las indicaciones del CAE (consorcio de agricultura ecológica). Encarga los trabajos a operarios propios y externos, ajustándolos a los tiempos y los tipos de laboreo más adecuados en cuanto a momentos y formas de hacerlo, para mantener un control estricto del producto que saca. Para enriquecer el suelo utiliza estiércol y abono ecológico, comprado en un sitio fiable. El laboreo se hace en líneas de nivel y con poca profundidad, adaptándolo a las condiciones de pendiente de sus fincas. Debido a la pendiente, la recogida de aceituna le cuesta 20-22 céntimos, mientras que en campiña o fincas más llanas puede costar 8-10 céntimos.

Su faceta de agricultora ha sido reconocida con el diploma de primera agricultora ecológica del parque natural Sierra de las Nieves.

Comercialización

Para esta empresaria también el eslabón de comercialización es el más débil de la cadena, el que hace de freno para el desarrollo de nuevos productos.

Sólo comercializan aceite de la variedad de aceituna hojiblanca. Producen unos 250.000 kg de aceite y solo envasa unos 25-30.000 kg, el resto lo vende en cisterna, que deja muy poco margen. No tiene capacidad comercial para vender su producto envasado. Por ello centra sus esfuerzos y orienta su programa de futuro a mejorar la comercialización.

Para ello se ha metido en Sabor a Málaga, desde hace tres años. De la mano de esta marca acude a ferias y conoce a otros productores y a distribuidores. Está a punto de cerrar un acuerdo con un distribuidor para introducir su producto en una línea de un gran supermercado.

Tienen página web, a través de lo que han vendido unos cientos de litros. En sus etiquetas figura el eslogan “Oro líquido de Sierra de las Nieves”, lo que cree que les ayuda un poco, sobre todo con gente deportista que conoce la Sierra de las Nieves y valora el producto natural.

En cuanto a la colaboración con otros productores lo ve interesante y tiene muchas ideas al respecto, por ejemplo para elaborar paquetes o cestas regalo con diversos productos. Ahora que su situación personal ha cambiado y no tiene tanta ocupación como ha tenido en los últimos 10 años de enfermedad de su marido, ya se ha puesto en contacto con Noemí para colaborar activamente con la Asociación de productores de Sierra de las Nieves. Con los productores de su propio pueblo tiene difícil la colaboración por competencia.

Antecedentes de su inquietud emprendedora

Su actitud emprendedora le viene de su abuelo, de Córdoba, de donde ella procede.

En referencia a sus múltiples funciones: empresaria, olivarera y madre, no parece que le cueste mucho compaginarlas, lo cual no sorprende cuando, además, manifiesta otro amplio abanico de intereses y hobbies, en el ámbito del deporte, la música o la escritura de cuentos y relatos. Cree que las mujeres tienen potencial para armonizar todas esas cosas. Quizá por eso exige mucho a los demás. Cuando su hijo era más joven planteó dejar los estudios queriendo dedicarse a la empresa familiar, pero su madre le dijo que en su empresa no entraba nadie sin carrera. Fuera por eso, o por otra motivación, siguió sus estudios, ejerció como informático por un tiempo y cuando el padre enfermó se incorporó a la empresa, ya con una buena preparación, que siguió incrementando en el campo específico de la elaboración de aceite y sus derivados.

Ella ahora dedica su mucha energía a explorar posibles caminos para la comercialización de sus productos. Está interesada en buscar colaboraciones, en aprender y en explorar.

Desde su enfoque emprendedor le parece que las mujeres de la comarca están paradas, que se acoplan a vivir de lo que gane el marido sin molestarse en tomar iniciativas por sí mismas. También le parece que la Asociación de productores tiene aún poca marcha y, en consecuencia, ya ha conectado con la Presidenta para ofrecerse a colaborar.

Está trabajando mucho con la marca de la Diputación “Sabor a Málaga”. Una muestra es que la Diputación le ha dado el trofeo de Mujer empresaria 2017. Ella no se corta por presentar sus productos en público, participar en ferias o buscar distribuidores que puedan ampliar su mercado. Esta decisión es su fuerza.

Perspectivas de futuro

En cuanto a las perspectivas de futuro considera que la pequeña empresa necesita apoyos para desarrollar la comercialización a las escalas que se mueven los pequeños productores, buscando la colaboración entre unos y otros. Los mecanismos que aplica la Cámara de

Comercio no se adaptan a las necesidades de los pequeños porque exigen inversiones y esfuerzos que están fuera de su alcance.

En la entrevista queda de manifiesto su búsqueda incesante de mejora de sus procedimientos de comunicación y de su propia formación. El final de la entrevista se convierte en una entrevista al revés, siendo los entrevistadores preguntados por múltiples aspectos que considera que pueden mejorar sus habilidades para dar difusión a sus productos y salida a la multitud de iniciativas que se le ocurren.

LECCIONES APRENDIDAS: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS SEIS AÑOS DESPUÉS DE TERMINAR LA ACTUACIÓN

Gobernanza del sector

El sector cuenta con algunas estructuras organizativas en la comarca, en forma de cooperativas. Estas no han sido muy eficaces en relación con el proyecto de Olivar Ecológico. Aunque se ha trabajado algo con las almazaras y las cooperativas tienen almazaras, los destinatarios principales del proyecto han sido los particulares. Estos son los que podrían adaptar el enfoque de las cooperativas hacia la línea de producción ecológica, pero no ha habido suficiente masa crítica de socios interesados en esta línea para incidir significativamente en la orientación de las cooperativas. Los agentes del resto del sector parece que se mantienen bastante dispersos, sin constituir estructuras organizativas que faciliten articular decisiones con un objetivo común.

En la última etapa del proyecto se constituyó la Asociación de productores, integrada por todo tipo de productores, sean o no ecológicos. Algunos productores ecológicos forman parte de esta Asociación que es un germen de auto-organización del sector agrario en general.

La Mancomunidad, por su parte, ha dinamizado el proyecto del Olivar Ecológico mediante el cual ha aportado información y formación sobre agricultura ecológica a las personas, pero no tiene competencias para interferir en las decisiones de los agricultores particulares ni de las cooperativas. El apoyo externo y la formación que sí podría proporcionar se detuvieron por ausencia de medios.

Cultura rural, innovaciones y barreras

El sector agrícola es, probablemente, el que representa de forma más genuina los patrones culturales del medio rural, al menos en territorios de vocación agropecuaria. Articula el territorio y también las claves culturales y los patrones de comportamiento de una gran parte de la sociedad rural. Cuando se consigue introducir una modificación en el patrón cultural se extiende rápidamente, pero introducir innovaciones es una tarea laboriosa que exige constancia y sintonizar bien con las motivaciones de los agentes del sector. El factor demostrativo suele ser un gran vehículo de transmisión, más que la experimentación individual. Un ejemplo es la introducción hace unas décadas de las prácticas de cultivo basadas en fitosanitarios químicos.

La innovación que pretende introducir el proyecto de Olivar Ecológico exige una disposición exploradora, de aprendizaje y de esfuerzo suplementario, para sobrepasar la inercia de los

patrones culturales establecidos, pasando por alto el control social que ejerce el grupo. Es una acción que necesita apoyo externo prolongado hasta generar suficiente masa crítica dentro del sector que pueda funcionar como motor de arrastre por efecto demostrativo.

El proyecto analizado aquí muestra de forma fehaciente unos resultados exitosos mientras duró la actuación de apoyo, pero también los efectos de la inercia del sector al cesar dichos apoyos, además de las carencias existentes y que constituyen verdaderas barreras para esta innovación.

Carencias del medio rural

Con este proyecto se visualizan carencias del medio rural que hacen de auténticas barreras a cualquier innovación. Algunas son especialmente manifiestas:

- Falta de formación que dé lugar a agentes cualificados para desempeñar funciones diversas en la producción agropecuaria y asociadas a ella. Se pone de manifiesto la necesidad de profesionales cualificados que tengan suficiente formación para desenvolverse en la sociedad actual, en las relaciones del medio rural con el urbano, en la exploración de facilidades a las que podría acceder, para gestionar las normativas y requisitos que se exigen hoy a los productores y a los productos, para buscar líneas de comercialización, para emprender iniciativas en colaboración con sus compañeros, etc.
- Falta de autovaloración de los agentes del sector. Cualquier innovación necesita una motivación suficiente para explorar situaciones nuevas y poder gestionar los contratiempos, y eso necesita confianza de los agentes del sector en sí mismos y en sus iguales. El patrón cultural heredado que situaba el oficio de agricultor en el último eslabón de la cadena social no favorece este espíritu sino todo lo contrario. La formación académica o no formal puede contribuir a aportar esa autovaloración imprescindible.
- Práctica ausencia de iniciativa emprendedora en general, y ausencia casi total de iniciativas comercializadoras, en particular, que ayuden a abrir nuevas líneas de mercado a los productos. Esto se acusa a escala individual y muy especialmente como una línea de colaboración entre productores para un objetivo común.
- Los apoyos de las administraciones externas al territorio parece que no son muy eficaces en aportar nuevos modelos de producción y comercialización basados en las capacidades locales, seguramente porque no llegan a conectar con las realidades y las necesidades rurales.

Relaciones rural-urbano

Como se ha señalado en la descripción de la experiencia, son numerosas y variadas las formas de relación de este medio rural con el resto de la sociedad, especialmente la urbana. En general estas relaciones ocurren siguiendo la inercia marcada por procesos ajenos al propio medio rural y sobre los que tienen muy poca capacidad de incidencia los agentes de los medios rurales. Este es un aspecto que necesita una reflexión profunda de encuentro de múltiples

puntos de vista para comprender sus repercusiones ambientales, económicas, sociales y territoriales, y, por supuesto, para generar propuestas viables de modelos futuros más armónicos para todos.

Perspectivas de futuro: logros y retos

Si lo miramos desde la perspectiva del proyecto Olivar Ecológico de Sierra de las Nieves, y visto seis años después de terminar la actuación de impulso, se podrían sintetizar los resultados del modo siguiente:

- El proyecto ha aportado formación a un número alto de productores activos o potenciales que se tradujo de forma inmediata en resultados exitosos.
- La innovación relativa a producción ecológica se mantiene en los casos en que el productor tenía ya con anterioridad o ha desarrollado una fuerte motivación. Las circunstancias familiares han jugado un papel importante en muchos de los casos como impulso al emprendimiento, sumado al que proporcionó el proyecto.
- Se ha introducido la idea de la agricultura ecológica en la zona.
- Los productores interesados han identificado con claridad las principales carencias para desplegar hacia el futuro.
- Se ha constituido la Asociación de productores que es una semilla de operaciones colaborativas hacia adelante.

Entre los retos se podrían señalar:

- La necesidad de apoyos a los productores principalmente técnicos y organizativos para incrementar los resultados de su propio esfuerzo.
- Incorporación al medio productivo rural de efectivos nuevos con mayor preparación en varias ramas profesionales, que aporten recursos técnicos y eleven la valoración del trabajo en el medio rural.
- Continuidad y constancia en los apoyos a la renovación del medio rural, pero con capacidad de conectar directamente con los agentes del sector agropecuario. Esta labor puede hacerse desde la reserva de la biosfera, el grupo de desarrollo rural o cualquier otra instancia que conozca el territorio y la gente y trabaje para estos objetivos.
- Trasladar a las instancias superiores la necesidad de trabajar a escala territorial con apoyos desde más arriba, como forma eficaz de aplicar las políticas de desarrollo rural, y que esas instancias reciban el mensaje y reaccionen a él.

Documento coordinado por Cristina Herrero, Coordinadora del proyecto DiálogosRB.net
Madrid, septiembre de 2017